

FANIX
AJ
S. 19

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO

Escuela de Verano.

PROSISTAS REPRESENTATIVOS DE GUATEMALA EN
LOS SIGLOS XIX Y XX

T E S I S

Que presenta la Srita.

GERTRUDE LEICH

para obtener el grado de

MAESTRA EN ARTES EN ESPAÑOL.

MEXICO, D.F.

1947.



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA.....

A mis queridos padres,
Walter y Pilar Mathew de Leich,
dedico esta tesis, con todo ca-
riño.

00128



BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

AGRADECIMIENTO.....

Al Maestro Raúl Cordero Amador le agradezco, con todo respeto, sus consejos y la ayuda que me ha proporcionado, para llevar a cabo este trabajo.

Le estoy agradecida especialmente a mi querida amiga, la señorita Ernestina M. Alvarado, por el interés y cariño que me ha manifestado, al ayudarme en este estudio de autores de su bella patria.

A mis maestros de la Escuela de Verano, y al señor Licenciado Enrique Loaiza, Director de la Escuela de Verano, mi agradecimiento.

CUADRO SINOPTICO DE TESIS.

"Estudio de unos prosistas representativos guatemaltecos de los siglos XIX y XX"

- I. Aspecto general de la prosa en Guatemala.
 - a. La Pre-Conquista.
 - b. La Colonia.
 - c. La Independencia hasta el siglo XX.
 - d. Principales novelistas de Guatemala.
 - e. Resumen y crítica de la prosa guatemalteca.
- II. Prosistas del siglo XIX.
 - A. José Milla.
 1. Datos biográficos.
 2. La novela histórica de José Milla:
 - a. "El visitador".
 - b. "Los Nazarenos".
 - c. "La hija del Adelantado".
 3. Una novela realista de José Milla - "Memorias de un abogado".
 4. Obras costumbristas de José Milla:
 - a. "Cuadros de costumbres".
 - b. "Libro sin nombre".
 - B. Agustín Mencos Franco.
 1. Datos biográficos.
 2. Novela histórica - "Don Juan Núñez de García".
- III. Prosistas del siglo XX.
 - A. Enrique Gómez Carrillo.
 1. Datos biográficos.
 2. Libro de viajes - "La sonrisa de la es-finge".
 - B. Escritores guatemaltecos de leyendas en el siglo XX:
 1. Carlos Samayoa Chinchilla - "Cuatro Suertes".
 2. Miguel Ángel Asturias - "Leyendas de Guatemala".
 - C. Rafael Arévalo Martínez.
 1. Datos biográficos.
 2. Cuento: "El empleo de un año".
 3. Selección de "Las noches en el palacio de la Nunciatura".
 4. "El hombre que parecía un caballo".
 5. Novela - "Viaje a Ipenda"

Bibliografía.

1. David Vela - Literatura guatemalteca, Tomo I y Tomo II.
2. Henry Grattan Doyle - Bibliography of Belles Lettres in Central America.
3. Pedro Pérez Valenzuela - Estampas del pasado.
4. Henríquez Ureña - Literary Currents In Hispanic America.
5. Academia Guatemalteca- Publicaciones.
6. Agustín Mencos Franco- Literatura guatemalteca en el período de la Colonia.
7. Arturo Torres Ríoseco- Antología de la literatura -- hispanoamericana (1941).
8. Francisco Monterde - Antología de prosistas y poetas hispanoamericanos (1931)
9. Máximo Soto-Hall - La niña de Guatemala.
10. The New York Times Book Review - (Nov.16, 1941) The Literary Scene in Central America.
11. J. Antonio Villacorta- Elementos de historia patria. (Libros primero y segundo)
12. Brett and Kurtz - Intermediate Spanish Grammar and Readings.
13. Fred Starr - Central American Readings (1930)
14. Arturo Torres Ríoseco- Novelistas Contemporáneos de América.

ESTUDIO DE UNOS PROSISTAS REPRESENTATIVOS GUATEMALTECOS
DE LOS SIGLOS XIX Y XX.

I.

Aspecto general de la prosa en Guatemala

En la literatura de Guatemala existen tres períodos, como en toda la literatura de la América Latina: la época de la Pre-conquista, la de la Colonia y la época de la Independencia hasta el siglo XX. Para comprender bien la -- prosa de los últimos dos siglos hay que estudiar el fondo histórico y cultural desde tiempos antiguos. Las ricas -- tradiciones de los primitivos habitantes, más tarde enlazadas con la cultura hispánica, forman una literatura de un valor especial.

No se sabe la procedencia de los primitivos habitantes de América pero sí hay pruebas de que fueron grandes pueblos que llegaron a una civilización avanzada. Se hallan maravillosas ruinas de grandes ciudades, como Tikal, en el Petén, región de bosques en el norte de Guatemala. Otras notables se encuentran en Quiriguá en el valle del río Motagua. Dice la tradición guatemalteca que los na---hoas o toltecas, procedentes de Asia, invadieron la América del Norte, bajando a las regiones centrales de México, fundando allí el imperio de Tula. A través de guerras y - luchas contra otras tribus llegaron a la América Central, donde fundaron una gran población en la región donde se - halla actualmente la ciudad de Guatemala. Existen montícu

los y estelas labradas que aún quedan de aquella civilización. Marcada es la semejanza de la cerámica encontrada en estas ruinas con la que se ha hallado en Teotihuacán.

El Imperio de Tula fue destruido en el siglo XII de la Era Cristiana. Los sobrevivientes se fueron a Centro América y allí fundaron el reino de Payaquí. De ese reino quedan las ruinas de Copán (actualmente en Honduras). Así los nahoas llevaron a Guatemala su cultura y sus leyendas, entre ellas la de Quetzalcoatl. Más adelante veremos como un escritor de la tierra del quetzal, Miguel Angel Asturias, se preocupa por esas leyendas fantásticas de las antiguas civilizaciones. Por medio de escrituras pictográficas se ha podido interpretar esa antigua cultura.

Otra civilización primitiva fue la maya. Tampoco se sabe su procedencia, pero se cree que vinieron muchos siglos antes de Jesucristo, de un lugar que estaba al oriente de América. Unos se establecieron en Yucatán y los demás se fueron al Petén, donde fundaron la población de Uaxactun y otras poblaciones de menor importancia histórica. Siglos después construyeron Quiriguá y se adueñaron de Copán. Según la leyenda, un sacerdote maya, Votán impuso su dominio sobre un pueblo al norte y fundó el imperio Xibalba. Las ruinas de Palenque son de esa época.

Pocos pueblos primitivos han dejado sus tradiciones en forma literaria como los quiché en el "Popol Buj". El libro sagrado de una raza de alta civilización, es riquísimo en detalles de la formación de la raza y sus creencias. Carlos Samayoa Chinchilla de nuestros días se ha servido de ese curioso libro (o Biblia de los quichés) para ofrecernos una preciosa interpretación de leyendas quichés en "Cuatro suertes". Notable también es el drama "Rabinal - Achí" de esa misma raza.

Los quichés tenían bajo su reino otras tribus, como los cakchiqueles y los tzutujiles. Los primeros se separaron de los quichés y poco antes de la Conquista de América estaban en guerras civiles. Ellos dejaron un libro de anales "Memorial de Tecpán Atitlán" donde señalan el año 1497 como la fecha de terribles batallas de rivalidad entre nobles (tzoziles) y plebeyos (tucuchés). Fueron los cakchiqueles los que pidieron auxilio de los españoles para derrotar a los quichés. Luego los españoles se aprovecharon de esta alianza para organizar la expedición conquistadora de Don Pedro de Alvarado. Así termina la primera época de la historia de Guatemala y empieza a formarse una cultura hispanoamericana.

Con la llegada de D. Pedro Alvarado a Guatemala en 1524 terminó la grandeza de los quichés, pero no sin que éstos lucharan para mantener su reino. Los conquistadores españoles trajeron una cultura enteramente nueva, fomenta

da por los frailes misioneros. El célebre Protector de -- los indios, Fray Bartolomé de las Casas ayudó a la con--- quista pacífica de varias tribus por medio de unos versos sobre la religión cristiana que compuso en lengua quiché.

En la Epoca Colonial la literatura guatemalteca es - de tono religioso. También se hicieron gramáticas de las lenguas indígenas, se escribieron crónicas y se compusieron poesías. Fray Francisco Ximénez, nacido en Andalucía pero residente de la colonia desde niño, se perfeccionó - en varios idiomas indígenas y se dió a conocer como histo riador, teólogo, filólogo y naturalista. Escribió la "Gra mática de las lenguas quiché, cakchiquel y tzutuhil" y -- "El perfecto párroco", el último en tres idiomas.

El genial Bernal Díaz del Castillo, cronista de la - expedición de Hernán Cortés, pasó de México a Guatemala - con Alvarado y se sabe que se casó allí. Es el más céle-- bre cuentista de la conquista española. Otro español de - la expedición de Alvarado fue Francisco Vásquez, orador - sagrado, filósofo e historiador. Hasta 1716 se publicó su "Historia".

Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán figuró en las - letras coloniales como poeta y prosista, sobre todo en te mas de política. El gallego Fray Antonio Remesal fue histo riador y filósofo comentarista. En Guatemala antes de - 1583, Juan de Mestanza y de Rivera escribió poesías que - aún no quedan. Fue citado por Cervantes y es conocido por

el epitafio que escribió en memoria de Alvarado.

Hacia 1536 aparecen poesías de varios poetas dominicanos: Fray Pedro de Angulo, Fray Luis Cáncer y Fray Rodrigo de Ladrada. Estos tres misioneros eran ayudantes -- del Padre Las Casas. El Padre Cáncer se distinguió como -- predicador entre los indios idólatras.

Fecha importantísima para las letras guatemaltecas -- es 1659 cuando el Capitán General Martín Carlos de Mencos hizo traer de México la primera imprenta a Guatemala. El Obispo Enríquez de Rivera hizo venir al impresor José Pineda Ibarra. Este imprimió primero unos catecismos, novenas y cartillas. En 1660 publicó un sermón de Fray Francisco Quiñonez. En 1663 salieron un tratado de Teología y una Pastoral de Obispo. Pero lo principal en cuanto al arte literario fue el poema épico de un fraile dominicano, Fray Diego Sáenz, titulado "La Tomasiada".

Hay que mencionar los nombres de varios poetas eruditos de la época, aunque su obra no haya quedado entre las primeras de la literatura guatemalteca. Fray Roque Núñez y Fray Miguel Valle escribieron versos gongorísticos. -- Luis Melián, poeta del siglo XVII figura como personaje en la novela histórica "El Visitador" de José Milla, siglo XIX. Milla pintó a Melián en el personaje Fray Luis -- de San José. Sor Juana de Maldonado es la única mujer conocida en la literatura de Guatemala en aquella época. Esta poetisa nunca llegó a la alta posición literaria que --

ocupó Sor Juana Inés de la Cruz en México.

El establecimiento de la Compañía de Jesús en 1626 - contribuyó con muchos hombres de letras en Guatemala. Entre ellos se destacan Manuel Lobo, biógrafo del Hermano - Pedro de Betancourt y Juan Ugarte como cronista. Además - cultivó la poesía religiosa y cortesana el Padre Manuel - Iturriaga, nacido en Puebla de padres guatemaltecos.

A mediados del siglo XVIII, 1767, los Jesuitas fue-- ron expulsados de la colonia. Rafael Landívar, uno de los expulsados, volvió a Europa donde publicó en Italia el -- poema descriptivo "Rusticatio Mexicana", considerado como uno de los mejores de su género. Parte del poema de Landí var ha sido traducido del latín al español. Describe va-- rias regiones de Guatemala además de las de México.

Uno de los primeros en apartarse del culteranismo -- que afectaba las letras coloniales fue el Padre Felipe Ca dena. Este poeta quiso reformar las letras y volver al -- buen gusto. Su "Acto de contrición" es considerado uno de sus mejores poemas.

A fines del siglo XVIII eran populares las fábulas - de Iriarte. En Guatemala José Domingo Hidalgo, quezalte-- co, cultivó este género. Duró la popularidad de las fábu las hasta después de la Independencia. Este período marca la decadencia en las letras hispanoamericanas.

En Francia germinaron las ideas liberales que impul saron el deseo de independencia en América. Después de la

Independencia de las colonias norteamericanas se iniciaron el pensamiento filosófico y el espíritu científico en las colonias hispanoamericanas. En 1812 se estableció en España y sus colonias el régimen constitucional. Sin embargo, fue derogado por Fernando VII cuando triunfó de Napoleón, y se restableció en 1820. Entonces Don Pedro Molina empezó a publicar en Guatemala el periódico "El Editor Constitucional". Por medio de su periódico Molina criticaba al Gobierno de la Capitanía General de Guatemala. Luego se organizó otro periódico "El Amigo de la Patria" bajo José Cecilio del Valle para contestar a Molina. De ahí se formaron dos partidos: el caco (los nobles y los que buscaban la independencia) y el gacista (los españoles peninsulares y los artesanos). Cuando se supo que la provincia de Chiapas se había unido al Plan de Iguala de México, se convocó una junta el 15 de septiembre de 1821 y se proclamó la independencia de la Capitanía General de Guatemala. Aunque esto marca el rompimiento definitivo con España, Guatemala, como las otras colonias, no pudo romper los lazos culturales que la unían a la madre patria.

Antes de la independencia no existía la novela en la América Latina. A pesar de esto, la obra que se aproxima a la novela, es la historia. Las obras como los relatos de Bernal Díaz se leían como se lee una novela. Ya aburridos de las restricciones impuestas sobre la literatura en las colonias, los colonistas buscaban diversión en los li

bro de viajes y las crónicas que contenían elementos novelescos, como las descripciones de costumbres. La mayoría de la gente no era aficionada a la lectura, por falta de instrucción. Sin embargo, llegaban libros prohibidos a las colonias. Así la gente de las colonias gozó con leer novelas de caballerías y novelas picarescas. También encontraron comentarios sobre la vida, con mucho humorismo, en los libros de relatos.

La primera parte del siglo XIX es la época de autonomistas. La prosa y el verso se empleaban como armas de defensa. Los escritores se preocupan por la propaganda de las nuevas ideas liberales. Hasta después de 1847 se empieza a formar la prosa novelística. El Quijote y las Novelas ejemplares del siglo anterior sirvieron por mucho tiempo, de modelos literarios, en la literatura hispanoamericana. Por fin, surge la influencia francesa y la de Sir Walter Scott en Inglaterra. Luego se forma una literatura nacional en Guatemala, es decir, los literatos buscan sus formas originales.

Principales novelistas de Guatemala:

Se puede considerar a Antonio José de Irisarri --- (1786-1868) como el primero de los novelistas guatemaltecos. En 1847 publicó como folletín en el periódico una novela autobiográfica con el nombre de "El Cristiano Errante". De un realismo casi picaresco, es una obra de forma castiza. Describe la sociedad con viveza de color local y pinta fielmente el ambiente de la época. Tiene valor histórico y de costumbres. Fue bien recibida por el público

guatemalteco y pronto se agotaron los 63 ejemplares. Iri-sarri describió la sociedad de México, Quito y Lima. Además de ser novelista, Irisarri hizo estudios de filología y crítica literaria.

Otro libro dentro del ciclo de costumbres es la "His-toria del Perínclito Epaminondas del Cauca" por Hilario - de Altagumea, publicado en 1863 en forma de 16 páginas -- quincenales a los suscriptores. Es una biografía de Simón Rodríguez, el maestro de Bolívar, Describe tipos y costum-bres de la Nueva Granada. El autor incluyó algunas compo-siciones poéticas, tal vez porque era el mejor modo de -- presentarlas al público.

Los novelistas guatemaltecos han cultivado con éxito la novela histórica. Entre los precursores del género es-tá Manuel Montúfar Alfaro. Además de artículos sueltos y leyendas indígenas ha escrito una novela de excelente es-tilo, de diálogo vivo llamada "El Alférez Real". La esce-na de esta novela de amores es la Antigua Guatemala en -- tiempos coloniales. Escrita en 1857, es de la tradición - de capa y espada. Montúfar conoce a fondo el período que describe. Es un cuadro de usos, costumbres y sentimientos de una época brillante en la historia de su país.

José Milla, cuyo pseudónimo es Salomé Jil, anagrama de su nombre, es "el padre de la novela guatemalteca". Es-te maestro del género novelístico ha escrito lo mejor de la literatura guatemalteca, como veremos en detalle más - adelante. Milla es el genio del costumbrismo. A persona--jes que existieron realmente en la historia les da carac-

ter novelesco. "Memorias de un abogado", "El Visitador", "La hija del Adelantado" (doña Leonor de Alvarado), y -- "Los Nazarenos" son sus principales novelas. La base histórica de estas novelas es sólida. Se le ha llamado el -- "Walter Scott centroamericano", y no sin razón.

Agustín Mencos Franco sigue los pasos de Milla en la novela histórica. El mismo se dice discípulo de Milla. Es estudiando crónicas y antiguos manuscritos, Mencos Franco - cogió los personajes y los sucesos allí referidos y los - revivió en aventuras ficticias. "Don Juan Núñez García" - es una preciosa novela de él. Este brillante literato también cultivó las tradiciones y el ensayo histórico. Men--cos luchó en el campo de la crítica contra los escritores que imitaban lo exótico y lo extranjero. Creía que debían inspirarse por las bellezas de la patria y así desarro---llar una literatura nacional. Rafael García Goyena en sus fábulas y José Batres Montúfar en sus leyendas, representan autores verdaderamente nacionales.

Miguel Angel Urrutia, periodista y dramaturgo, publicó en 1877 en El Salvador una novela de intriga, llamada "Blanca". "Un Conflicto en el hogar" (1903) del mismo escritor es narración absurda, según Mencos Franco. De lo - absurdo es natural que pase la novela guatemalteca a lo - fantástico. Una curiosa novela de este tipo, que recuerda "El diablo cojuelo" de Vélez de Guevara, es, "A vista de pájaro" por Francisco Lainfiesta, (1879). El argumento es

muy original: un hombre que desea vivir dos siglos más pa-
ra poder observar el futuro y los progresos. El alma de -
este hombre pasa a dos zopilotes que representan respecti-
vamente el espíritu libre y el pasado. Las maravillas que
presencia resultan un sueño. Lainfiesta se aprovecha de -
este modo de satirizar a los guatemaltecos de su tiempo.

La influencia de Edgar Allan Poe se ha sentido en --
Guatemala tanto como en otros países. El Doctor Ramón Sa-
lazar escribió en 1896 la novela "Stella". Es una novela
de escepticismo y de irrealidad con marcada influencia de
Poe. Salazar también sintió la influencia de Emile Zola -
en "Alma enferme" (1896). Es una novela naturalista que -
trata de fenómenos psíquicos, llena de hermosos pensamien-
tos y brillantes descripciones. Salazar publicó en 1898 -
una novela psicológica, "Conflictos". El tema es la mala
influencia de la novela sentimental en las jovencitas de
América. Se considera su mejor novela.

Pasando a los últimos años del siglo XIX la novela -
guatemalteca es de realismo y de tesis. El Licenciado En-
rique Martínez Sobral es uno de los mejores representantes
de la época. Bajo el pseudónimo de Juan de Mata, publicó
en 1899 en los diarios y las revistas, artículos de críti-
ca literaria que dieron nuevos impulsos a la vida intelec-
tual de Guatemala. Algunas de sus obras son: "Prosas" --
(1899); "Estudios críticos" (estudios sobre Daudet, Zola,
Gamboa, Bourget, etc.) Martínez Sobral fue criticado por
su realismo crudo, sin embargo tenía el don de exponer el
realismo con ingenio. Hizo un estudio del naturalismo ---
francés, "Impresiones literarias", en el cual se manifiesta

ta no ser moralista, sino observador de la vida humana. - Decía él: "Lo que haga gozar, pensar, sufrir y aún derramar lágrimas es lo que da valor a la novela". "Los de Peralta" es otra novela suya de tipo naturalista. Fue escrita en La Antigua en 1899. Mejor recibida por el público - fue "Humo" (1900), aunque muchos declaraban que esta novela calumniaba la moral del hogar en Guatemala. En esta novela Martínez Sobral se muestra mejor novelista que en -- las anteriores. Aquí emplea temas nacionales, como el teatro, la feria, etc. A pesar de defectos literarios, es -- una novela de mucha animación y colorido. Siguen varias - novelas naturalistas como: "Su matrimonio" (1900), "Alcohol" (1901), "Inútil combate" (1902), todas pintando desgracias y luchas de la vida humana.

Más difícil es juzgar los méritos de los novelistas del siglo XX pero hay que mencionar a varios escritores - que han cobrado fama fuera de su país. Máximo Soto Hall - representa la novela de tesis. "El problema" (1899) trata del problema del imperialismo yanqui. Soto Hall se refiere a la invasión pacífica del norteamericano, del "snobismo" de hablar inglés, como mala influencia sobre la gente del país. Guatemala ha sido muy susceptible a las influencias extranjeras por muchos años, pero últimamente se ha visto que el pueblo vuelve a nacionalizarse cada día más. Soto Hall tiene varias novelas: "Catalina", "El ideal", - "La divina reclusa", "El Francisco de Asís americano" y -

"La niña de Guatemala". La última es un precioso "idilio trágico de José Martí", basado sobre los versos del mismo nombre dedicados a María García Granados, bella guatemalteca de distinguida familia, a quien amaba Martí. Soto -- Hall dice de su libro que "no es un libro de historia, ni un libro de memorias, ni una novela, ni una historia novelada". Participa de los cuatro géneros sin pertenecer a ninguno de ellos. Es el reflejo fiel de una época vista en su hora palpitante; un gran cuadro de costumbres que sirve de proscenio a un idilio doloroso, que, por el campo sentimental en que se desarrolla y por las luctuosas consecuencias que tuvo, muy bien podría denominarse: "Idilio Trágico". En conversaciones con un amigo cubano Don Manuel Sanguilly, Soto Hall recogió los episodios de los años que Martí pasó en la América Central y así dedicó esta obra a la memoria del gran patriota cubano. Es un magnífico cuadro de costumbres. Soto Hall murió en 1944, ya conocido como hombre de letras fuera de Guatemala. También fue poeta. Las personas que lo conocieron, en su juventud, dicen que no era raro que Máximo llegara a cualquier hora del día o de la noche para recitarles versos que acababa de componer.

Enrique Gómez Carrillo pertenece a la literatura de Guatemala por ser guatemalteco de nacimiento, pero él se formó en Europa y allí dió renombre a su país. Hacemos un estudio especial de Gómez Carrillo más adelante.

David Vela, escritor contemporáneo, se ha distinguido como periodista, crítico y novelista. De las mejores novelas que han salido de Guatemala en años recientes es su novela sobre El monje Pedro de Betancourt "El hermano Pedro". Ha hecho estudios cuidadosos de la historia literaria guatemalteca. También Pedro Pérez Valenzuela ha contribuido a las tradiciones del país con "Estampas del pasado".

Rafael Arévalo Martínez es para muchos el mejor escritor de la Guatemala contemporánea. Su estilo acabado y su originalidad le merecen elogios. Arturo Torres Ríosco lo escoge para representar a Guatemala en su estudio de los doce "Novelistas contemporáneos de América".

Sólo una mujer aparece entre los literatos de Guatemala en la época actual. Elisa Hall ha sido el centro de una verdadera batalla literaria desde la publicación de su novela histórica "Semilla de mostaza". Escrito en forma de diario del tiempo de Cervantes, relata "los verdaderos recuerdos de don Sancho Alvarez de Asturias, caballero del siglo XVII, en que relata las curiosas aventuras que le sucedieron en España y el cómo y por qué vino al Virreinato de Goathemala". Por ser escrito en estilo perfecto, nadie quiso creer que la señora Hall lo había escrito. Dicen que ella encontró un diario entre los manuscritos de la familia Asturias (sus antepasados) y que lo copió. Para calmar un poco la furia de críticas que le ro

deaban, ella publicó una continuación titulada "Mostaza" y "Flor de mostaza". No se ha comprobado definitivamente si escribió o no estos diarios. De todos modos, ella ha contribuido con estos excelentes recuerdos a los lectores guatemaltecos. Es una obra de mérito, aunque no fuera --- ella su autora.

Miguel Angel Asturias, Carlos Samayoa Chinchilla y Flavio Herrera son escritores menores. Este en "El tigre" y "La tempestad", es el modernista cuya obra se presta para el capricho del público que desea leer por distraerse. Sin valor literario se puede calificar "La gringa", novela ultra-moderna de Carlos Wyld Ospina. Sin embargo el diálogo es de una forma original, es decir, es un diálogo de pensamientos o discursos. Sólo por las descripciones de la vida de una finca costeña, del cultivo del café, el humorismo satírico de imitación del "yanqui" y unas ideas filosóficas, es digno de mencionarse.

Resumen y crítica de la prosa guatemalteca:

Guatemala, como México y otros países de la América Latina, tiene sus grandes monumentos literarios. La literatura de ese país ha seguido las mismas corrientes en general, sólo que con menos fuerzas. Desde el magnífico "Popol Buj" de los quichés, el país ha sufrido grandes trastornos políticos y culturales, que han limitado la producción literaria. Las obras del tiempo de la colonia, las crónicas, los catecismos, las gramáticas de lenguas indí-

genas, tienen mucho valor, pero no se pueden considerar nacionales, sino españolas. Del ciclo heroico, "La Tomasiada", se compara favorablemente con "La Cristiada" de Hojeda, aunque es menos conocida.

Guatemala participa con México hasta la Independencia, la gloria literaria de los misioneros eruditos, como el "Rusticatio Mexicana" del Padre Landívar. Hasta no romper definitivamente con España, se pueden observar tendencias nacionales en el país vecino al sur de México. La Independencia, aunque bajo influencias francesas y norteamericanas, hace surgir pensamientos patrióticos y filosóficos que ya valen por sí mismos.

Hombres como Irisarri, Mencos Franco, Milla y Gómez Carrillo, han dado renombre a su patria. Milla es el primero entre todos, por la fecundidad de su producción literaria. Milla es un Mark Twain guatemalteco; es un Dickens: es un Walter Scott. Merece ser mucho más conocido de lo que es. Quizá llegue el día en que se traduzcan sus obras a muchos idiomas, para que pueda gozar un público más amplio de este delicioso escritor. En contraste, Gómez Carrillo cobró fama en Francia como una especie de Pierre Loti latinoamericano. Pero no se preocupó por temas nacionales. Su fama es nada más que un reflejo europeo en cuanto a la literatura guatemalteca.

El siglo XX en las letras guatemaltecas podría ocasionar mucha desilusión. Allí ha faltado un espíritu na-

cional, como lo lamentaba Mencos Franco. Los prosistas se han dejado llevar por la corriente y parece que han padecido de cierto temor de expresarse libremente. Como hemos dicho antes, la causa de ésto son las condiciones difíciles en la vida política.

Hace muy poco tiempo que los temas literarios en Guatemala vuelven hacia la vida nacional. Ciertamente que Samayoa Chinchilla y Miguel Angel Asturias han estudiado las lindas leyendas indígenas del país. Pero creo que queda un campo libre para los guatemaltecos en cuanto a la novela. Un Rafael Arévalo Martínez bien podría señalarles una vía nueva de expresión. Existe la ventaja en la América Latina que son pocos los autores que escriben con el ojo al comercio. Cuando producen alguna obra, es porque les han surgido impulsos artísticos de expresión.

Ojalá que sigan los guatemaltecos el ejemplo de los mexicanos y sudamericanos, del grupo de novelistas de la Revolución y de los indianistas peruanos y ecuatorianos; para que se forme una verdadera literatura nacional, no un reflejo del extranjerismo.

II.

Prosistas del siglo XIX: José Milla.

José Milla y Vidaurre, el maestro de la prosa en Guatemala, nació en la capital guatemalteca el 4 de agosto de 1822. Era hijo de don Justo Milla, hondureño, y doña

Mercedes Vidaurre de Milla, de familia distinguida de Guatemala. La madre murió cuando José tenía sólo 6 años. Poco después el padre fue expatriado a México. Quedó el niño bajo la tutela de unos tíos maternos. José Milla estuvo bajo la protección del canónigo José María Castilla, rector del Colegio Seminario. Allí estudió el joven y desde entonces, se reconocía que tenía la vocación literaria.

No podía soportar el estudio del Derecho. Su afición era a las bellas letras. A un amigo le escribió: "Cumpla, pues, en buena hora cada cual su destino: a tí cítara de oro, pluma acerada a mí". Gran lector de los clásicos, el joven Milla buscaba la amistad entre los literatos del tiempo. Uno de sus amigos íntimos era José Batres Montúfar, eminente poeta.

En 1846, de 24 años de edad, ya era redactor de una publicación de la Sociedad Económica de Amigos del País - llamada "La revista". El joven periodista ocupó varios puestos importantes. En 1848 acompañó al presidente Carrera a una jira por los Altos, como se nombra a la región montañosa del país. Le sirvió de secretario. Claro que estas circunstancias influyeron mucho en el profundo conocimiento de la gente de su tiempo que logró obtener Milla.

Otro puesto que desempeñó fue el de secretario de la Hermandad de Caridad del Hospital General. Esto también le preparó para la carrera literaria, porque el escritor de más éxito es el que conoce la vida. En 1850 fue nombra

do oficial de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Hasta 1871 redactó el periódico oficial de la Secretaría.

José Milla se casó en 1858 con una prima Mercedes Vidaurre. Tuvieron seis hijos. Sólo uno, Pedro siguió los pasos del papá, haciéndose periodista. La familia de Milla gozaba de alta posición en la sociedad de la capital.

En la Escuela de Derecho, Milla ocupó la cátedra de literatura española. Ésta la conocía a fondo y los jóvenes estudiantes de Derecho aprovecharon su excelente instrucción. Por unos cambios políticos tuvo que salir del país en 1871. Se dirigió a Europa y también visitó los Estados Unidos. Pero Milla no se dejó llevar por la corriente europea. Volvió a Guatemala con una creación muy simpática, el Juan Chapín. Este es el hombre típico, el John Bull de Guatemala. Milla le dió vida en "Un viaje al otro mundo, pasando por otras partes" (1871-1874). El Juan Chapín es el patriota que no puede soportar la vida fuera de su patria. Con este carácter Milla se manifiesta gran humorista.

Tal vez la obra más amada por los guatemaltecos es "Cuadros de costumbres". La primera serie apareció en el semanario "Hoja de Avisos" (1861-1863). Milla empleó el nombre de Salomé Jil, anagrama de su nombre. La segunda serie se publicó en un periódico suyo, "La Semana" (1864). Hay una edición de 1865 "Cuadros de costumbres guatemaltecas" por Salomé Jil, tomo I, Imprenta de La Paz, Calle de

Guadalupe. En esta edición la portada lleva un pasaje de "Gil Blas de Santillana" de Lesage:

"Como hay personas que no saben leer un libro sin aplicar los caracteres viciosos o ridículos que en él se censuran a personas determinadas, declaro a estos maliciosos lectores que harán mal y se engañarán mucho en hacer la aplicación á ningún individuo en particular de los retratos que encontrarán en esta obra.....Si hubiese alguno -- que crea se ha dicho por él lo que puede convenir a tantos otros, le aconsejo que calle y no se queje; porque de otra manera, él mismo se dará á conocer fuera de tiempo."

Con este prefacio, Milla da a conocer el tono picaresco de sus cuadros de costumbres. Este es un pícaro siempre ameno, nunca malo como el Buscón. Milla es de la tradición del "Lazarillo de Tormes" y ha seguido con distinción las huellas de los pícaros

Milla escribió además varias novelas históricas que le han merecido el nombre de "Walter Scott centroamericano". Novelas de la época de la colonia son "La hija del Adelantado", "Los Nazarenos", "El Visitador" y "Memorias de un abogado". Hizo también muchas poesías jocosas y otros cuadros de costumbres. Murió en el otoño de 1882, - habiendo enriquecido la literatura de su patria con composiciones que han llegado al corazón guatemalteco.

Milla es primero costumbrista, con ambiente romántico, del género de Mariano José de Larra. Su obra es un do

cumento humano, lleno de movimiento y acción. Sus personajes los ha descrito con veracidad. El lector se siente -- que está viviendo en medio de personas conocidas. La historia se vuelve realismo en manos de Milla. Pinta las situaciones muy naturales. Es cuidadoso para los detalles. Milla supo señalar los defectos de su pueblo sin alejarlo de sí mismo. Es el predilecto de un pueblo que sólo lo conoce como "Pepe" Milla. Bien puede Guatemala estar orgullosa de la obra de un hijo fiel.

La colección Juan Chapín es de 12 tomos. Consiste en las siguientes obras: 1. "La hija del Adelantado" (1866), novela histórica de los amores de Leonor, hija del Adelantado Alvarado. Está escrito para el gusto romántico del siglo XIX. 2. "Los Nazarenos" (1867), histórica también. Está basada en antiguas crónicas y tradiciones populares. 3. "Memorias de un abogado", histórica y costumbrista y de intriga romántica. Para mí es la mejor novela de Milla. 4. "El Visitador" (1897)^{*}, novela de intriga política. 5. "Historia de un Pepe" (1900)^{*}, la novela inferior de Milla. No logró una novela realista en esta obra. Escrita para entretener, marca la decadencia de Milla. 6. "Pie de lana", novela policíaca del siglo XVIII. Por los tipos que salen aquí, se ha comparado con la obra de Dumas. Esto no es el fuerte de Milla. 7. "Don Bonifacio", leyenda antigua (1862). Tampoco es de lo mejor de Milla. 8. "Cuadros

* fecha de publicación

de costumbres" (1865). Estos magníficos ejemplos de costumbrismo hicieron la fama de Pepe Milla. 9. "La casa de los ángeles", una crítica del profesor erudito y discusión de doctrinas legales, las cuales conocía muy bien Milla. Introduce el problema de si se debe aplicar la pena capital por un crimen cometido por una mujer. 10. "Libro sin nombre" (1863), más cuadros de costumbres. 11. "El canasto del sastre". Esta última no fue publicada hasta 1924. 12. "Historia de Centroamérica", muy buen ejemplo de la erudición profunda de Milla.

Muchas de las obras de Milla son muy difíciles de conseguir. Las ediciones están agotadas. Sin embargo, rara es la casa guatemalteca que no tenga la colección entera o por lo menos, varios tomos. Milla es el que ha hecho más por la literatura de Guatemala hasta ahora y, todos los guatemaltecos conocen sus obras desde la infancia. Durante muchos años no se permitía la exportación de las obras de Milla, por alguna razón no muy lógica. Esto no ha permitido que la fama de Milla se propagara como debería de haber sido. Milla representa lo mejor de su patria y conociendo su obra se conoce el alma de Guatemala. Aunque mucho de su trabajo es netamente local, el humorismo y la acción viva de sus obras les da universalidad.

La novela histórica de José Milla:

"El visitador"

Esta novela trata de intrigas contra el gobierno durante la época de la colonia. Hay varias tramas enredadas con maestría por Milla. La principal tiene que ver con la llegada del Visitador de la Audiencia en México a la Antigua capital de Guatemala. Hay discordias entre los colonistas y rivalidades que se desarrollan dentro de gran peligro y aventuras atrevidas.

Hay una galería de personajes: nobles, plebeyos, oficiales, damas de la corte, etc. Uno de los principales es Francisco Molinas, adoptado en la infancia por el cerrajero Andrés Molinas. Basilio, hermano del cerrajero, es un barbero intrigante. Porque siempre está repitiendo refranes se parece mucho a Sancho Panza del Quijote. Genoveva, la "Flor del Pensativo" (así se llama el río que corre -- por la ciudad de Antigua), es la bella hija del modesto cerrajero. Basilio intriga para que ella se case con el Visitador, Don Juan de Ibarra. Francisco Molinas ama a -- Margarita, la novia del capitán Peraza, jefe del grupo -- que respalda al Presidente del Consejo. Francisco está al lado del Visitador, quien ambiciona coger el poder del gobierno. Fernando, hijo del Presidente, es un insolente -- que pretende conseguir el amor de Margarita. Luis Melían es un galán que ama con toda el alma a Margarita. Ella le corresponde el amor, a pesar de Peraza. Doña Luisa, esposa del Alguacil Mayor, es una mala mujer que ayuda al alquimista, el Dr. Correa. Este ha llegado bajo condiciones

algo misteriosas a la colonia. Casi todos los personajes de que se trata, existieron de verdad durante la colonia. Milla ha recogido antiguos documentos donde aparecen y - ha tejido una tela romántica e histórica con el arte de - maestro.

Empieza la novela con la relación del nacimiento de un hijo del famoso pirata Sir Francis Drake, con una señora centroamericana. Muere ella y el niño es recogido por una familia modesta. El crece sin saber su origen.

Milla nos proporciona una rica tapicería de descripciones y de color local en "El Visitador". Describe las - elegantes fiestas reales, organizadas en honor del rey Felipe IV. Durante dichas fiestas, el desconocido huésped - del convento, salva la vida de Genoveva, la más bella dama de la fiesta. Ella se enamora de él y hace lo posible por averiguar quién es él. Basilio la ayuda en eso. Es -- una de las menores complicaciones de una trama enredada.

El elemento del misterio no falta en esta novela. El origen de Francisco Molinas, el nacimiento de Genoveva, - la identidad del huésped del convento, el pasado del Dr. Correa, son misterios que Milla, como adepto en su campo de novelista, desarrolla poco a poco con mucha sutileza.

Hay contrastes en los caracteres. Andrés Molinas representa el trabajador humilde. Su hermano Basilio se da aires de importancia. Genoveva es toda dignidad y orgullo. Francisco es serio, cariñoso y honrado. Fernando es todo

lo contrario de Francisco, arrogante, grosero e insolente. Margarita es frágil, la típica heroína de novela romántica. El Visitador es galante, atrevido. Luis es también valiente pero fácilmente se desespera. Milla ha sabido hacer vivir a sus personajes.

Sólo un novelista de primer orden puede enlazar varias tramas y luego sostener el interés del lector hasta el -- desenlace. Veamos los hilos que forman la tela novelística de "El Visitador":

1. Circunstancias misteriosas del nacimiento de Francisco y Genoveva.
2. La llegada del huésped don Juan al convento. El amor de Genoveva por él.
3. Intrigas del capitán Peraza por obtener el poder y su cortejo a Margarita.
4. El amor de Francisco por Margarita, atormentado por Peraza y por el misterio de su nacimiento.
5. El amor trágico de Luis Melián por Margarita, pues to en peligro por Peraza.
6. Las intrigas de doña Luisa y el doctor Correa contra don Juan.
7. El secreto de Andrés Molinas
8. Intrigas de Basilio el barbero en favor de Genoveva.
9. El secreto del pasado de don Juan.

Un novelista de menor habilidad que Milla no hubiera

podido hacer el desenlace de tantas tramas sin confundir al lector. Milla ha llevado el compás sin perder el contrapeso. Cada hilo se ha colocado en su debido lugar, como veremos.

Las consecuencias de tanta intriga son desastrosas. Resulta que Don Juan se había casado en España con una bella señorita Estela. Luego él descubrió que ella tenía -- amores con su mejor amigo de él, un doctor. Los dos amantes se fugaron a Italia, donde se encontraron con D. Juan, en Nápoles. Ella murió y D. Juan resolvió dedicar el resto de su vida en proyectos de venganza contra el traidor que le había robado a su esposa. Este mismo D. Juan es el huésped del convento, que despierta el amor en el pecho de Genoveva. Es el mismo Visitador.

Mientras tanto hay intrigas contra el gobierno, y -- Francisco Molinas va del lado del Visitador. Peraza, su rival por el amor de Margarita, encabeza los rebeldes. -- Francisco tiene la preocupación de no saber su origen. No es sino hasta el final que averigua que él es el hijo de Drake, heredero de una gran fortuna. Pero ya no le vale nada sin Margarita. Se quita la vida metiéndose a la tumba de ella. Antonio confiesa el secreto de Francisco al morir en los brazos de Basilio después de la batalla entre los dos partidos.

Peraza hace que manden a Luis Melián lejos de la capital para que él pueda tener el campo libre en el amor --

de Margarita. Luis primero quiere matarse, luego entra a un monasterio, tomando el nombre de Fray Luis de San José, (referido arriba en los apuntes sobre el aspecto general de la literatura guatemalteca). Margarita entonces se retira del mundo a un convento, la única solución que podía haber para ella en tales circunstancias. Esto es sólo uno de los toques melodramáticos de la novela histórica de Jo sé Milla.

Volviendo a coger el hilo de la vida de D. Juan, resulta que el infame doctor se dejó venir a la colonia don de seguía la carrera de alquimista. Francisco, celoso del capitán Peraza, acude al alquimista para que le ayude. La esposa del Alguacil Mayor traiciona a las autoridades con la ayuda del doctor Correa, el antiguo enemigo de D. Juan. Cuando el Visitador y el barbero van a la cueva a buscar armas y el cofre del tesoro que corresponde a Francisco, - caen en una trampa puesta por el alquimista. Se enfrentan los dos, se vuelve loca Genoveva al ver que el Visitador va a caer.

El conocimiento de la época de la colonia que tenía Milla es profundo. En esta novela describe detalladamente muchos aspectos de la vida de la antigua capital. Los tipos están claramente pintados. Nos lleva adentro de una - casa colonial para presenciar la vida de una familia en - casa. Describe un velorio de la época. Relata cómo se ce le br ab a n fiestas, entre ellas la del volcán, el juego de

cañas (de origen árabe), y otras. Hace alusiones a los -- clásicos, discute las leyes canónicas, hace comentarios -- deliciosos en la lengua del pueblo. No faltan los presentimientos ni las supersticiones que son parte de la vida latina. Milla conoce los gustos de los lectores del tiempo y les da las emociones que buscan en la novela. Milla no puede escribir sin humorismo y aquí se halla en abundancia al lado de la tragedia. Basilio es el prototipo -- del cómico. Este da mucho color local a la novela por medio del habla popular que emplea. Por ejemplo, la "Zopilotera" es el grupo de galanes que, según Basilio, venían a cortejar a Genoveva. Este filósofo del pueblo dice: "Cada cabello hace su sombra en el suelo". Estas palabras podrían considerarse como un resumen de la gloria o de la derrota que espera al hombre mortal, según sus pasiones y ambiciones en la vida.

Para el guatemalteco esta novela revive tradiciones muy conocidas, propias del país y por lo tanto, queridas del pueblo. Para el extranjero "El Visitador" entretiene al mismo tiempo que da a conocer íntimamente el fondo histórico de una nación de ricas tradiciones culturales. Se adapta perfectamente a los gustos literarios de hoy en -- día, cuando se nota que el público vuelve hacia el pasado para olvidarse un poco de los terribles problemas del presente. Espero que no tarde el día en que se conozca más -- ampliamente la obra de José Milla.

"Los Nazarenos"

Basada sobre antiguas crónicas, esta novela trata de sucesos sobrenaturales relacionados con los duelos entre dos familias distinguidas, los Padilla y los Carranza. Milla ha tenido que servirse de su ingenio porque los cronistas eran reservados en cuanto a lo que informaban. Fue escrita en 1867 cuando Milla ya se había establecido como escritor intérprete de las tradiciones del pueblo. Como hemos visto en "El Visitador", el plan está bien hecho, con ingeniosa y complicada trama. La narración es fácil, sencilla y graciosa. La tendencia moral de esta novela es marcada. Triunfa la virtud y se castiga al criminal. El tomo religioso corre a través de la historia. Empieza con un milagro y termina con otro. La Providencia interviene en la vida humana, para que se destruya la maldad. Esta es la filosofía de "Los Nazarenos".

La base de la novela es la "Historia Bethlemítica" publicada en 1723 en Sevilla por el Padre Fray José García, en la cual se dan noticias de Don Rodrigo de Arias Maldonado, caballero de la colonia guatemalteca. Don Rodrigo, el protagonista, gobernó la colonia entre 1654 y 1657. Representa el tipo del caballero perfecto. En contraste está Don Enrique, el Adelantado, hombre ambicioso, egoísta, duro, y violento. Hombre rencoroso, se rebaja a usar a su padre e hijo como instrumentos para conseguir sus fines.

Como hemos visto en la novela anterior, Milla presenta una galería de tipos dentro de un enredo de tramas, manejadas con todo el arte del novelista. El lector queda encantado porque ha vivido entre personajes del pasado. En esta novela aparecen mujeres, que son más que figuras decorativas. Doña Guiomar de Escalante y Doña Violante de Padilla están admirablemente delineadas. Ellas son llevadas por las pasiones de los hombres, nobles y sacrificadas por mantener su honor.

Veamos como se desarrolla una complejidad de tramas:

Comienza la historia con un viaje de peregrinación a Esquipulas, lugar de milagros muy visitado aún hoy, por los que buscan la salud o algún favor. Esto es en 1655, cuando un caballero ciego, acompañado por su mayordomo -- Gonzalo, viaja a Esquipulas esperando recobrar la vista por un milagro. El caballero había llevado una vida licenciosa, poseía grandes propiedades y no podía sufrir la ceguedad. La visita a Esquipulas era para él un negocio por que él era hombre materialista. Llevó una cadena de oro de tres varas como ofrenda. Fue curado en seguida, pero quedó ciego de alma. Por impío, perdió la vista de nuevo al día siguiente. El dice que fue el sol del viaje que le volvió a quitar la vista. Ahora lo dejamos por el momento para observar otros aspectos de la colonia.

En casa del Conde de Santiago se hacía una elegante tertulia. Doña Elvira, esposa del Adelantado de Filipinas,

Don Enrique, presidía la fiesta, pero sin entusiasmo, como sucede con las damas que viven solamente entre diversiones. Había juegos de palacio. En el libro de juegos se apuntaban las pérdidas de los jugadores. Entre los tertulianos estaba Don Dieguillo, quien hizo referencias a un milagro ocurrido en Esquipulas. Aquí Milla nos presenta a Don Rodrigo, el galante joven que había llegado a la colonia con su padre, entonces el Capitán General, a la edad de 19 años. Rodrigo había peleado valientemente en la conquista de la Talamanca. Las damas, Doña Elvira y Doña Guiomar se enamoraron de él en la tertulia. Don García se puso celoso del amor de su madrastra Elvira por Rodrigo. A éste le propuso una apuesta de que no pasaría la noche solo, en cierta casa donde había espantos. Rodrigo aceptó inmediatamente, como se esperaba de un joven valiente.

El odio hereditario entre las casas de Padilla y Carranza es el tema principal de la novela. Aquí se puede hacer una comparación con el "Romeo y Julieta" de Shakespeare. Pero Milla no se ha propuesto imitar a Shakespeare, sino que ha empleado los elementos de la literatura de éste, que correspondían a los gustos de su tiempo. Como los Montague y los Capulet, Los Padilla y los Carranza habían heredado el odio que acabaría con ellos. En Castilla empezó esta división entre las distinguidas familias. Cuando pasaron a Indias se trajeron este mal consigo. El conde de Santiago se inclinaba hacia los Carranza. Tomás de Ca-

rranza había de recibir una gran herencia si tuviera un hijo. Para poder cobrar esta herencia Don Tomás falsificó el nacimiento de César y lo crió como hijo suyo.

D. García, hijo del Adelantado de Filipinas, y D. Fadrique de Guzmán eran amigos de César. Pero Fadrique se mostró amigo falso, porque envidiaba el amor de César por Doña Violante de Padilla. Este personaje representa el cobarde, el infame en contraste con el noble César. García es el poeta, el melancólico, la víctima de las circunstancias.

Siguiendo el argumento principal, vemos que Rodrigo fue a la casa de los espantos. Allí encontró a Silvestre Alarcón, cajero mayor de D. Diego de Padilla. D. Diego se había hecho jefe de un grupo de colonistas que estaban -- descontentos con el gobierno, Los Nazarenos. Esta asociación se había formado para lograr la destrucción de la casa de Carranza. Rodrigo aceptó entrar en la conjuración.

Alarcón hizo esfuerzos para enriquecer la casa de Padilla. Resultaron grandes pérdidas que llevaban a los Padilla a la ruina. Para remediar estas circunstancias se había sugerido el matrimonio de César con Doña Violante, pero D. Diego se opuso a esto por razones que no podía explicar. Estalló la bancarrota de 78,000 pesos que llevaba inscritos el libro de juegos. Para salvar su honor, D. -- Diego tuvo que convenir en el plan de esconder el libro -- antes de que se descubriera la deuda.

Mientras tanto recibió D. Diego noticias del complot que se formaba contra él, por medio de un Rubayo. D. Enrique entonces decidió mandar a su hijo García a averiguar la conjuración. Pero se complicaron las cosas cuando Rodrigo fue a despedirse de Doña Elvira. Entró García en los apartamentos de Elvira y anunció la muerte de Rubayo. Inmediatamente D. Enrique juró averiguar la causa de su muerte.

D. Silvestre había escondido el libro de juegos. Por que Rubayo iba a traicionar el grupo, Silvestre lo mandó matar. Entonces Los Nazarenos decidieron convocar a los miembros para planear una insurrección. Cuando Alarcón fue a una cueva para esconder el libro se encontró con enemigos y se descubrió la deuda de Padilla.

Fadrique de Guzmán, por un negocio con el malvado del Alarcón, aprendió el secreto de la herencia de Balmaceda que había caído en manos de los Carranza al nacer César, pero que correspondía a los Padilla. Para ayudar a que los Padilla pudieran recobrar los 140,000 pesos que habían de heredar, Guzmán firmó un documento entre los Nazarenos y recibió 20,000 pesos en recompensa. No satisfecho de todo el mal que había hecho, Guzmán amenazó a Tomás Carranza con lo que supo del secreto de la herencia de Balmaceda.

Hay un capítulo de la novela donde vuelve el autor a los incidentes del caballero ciego, D. Juan Palomeque. Se

había puesto furioso porque su esclavo Macao no aparecía cuando lo quería a su lado. Macao fue a caza de un tigre y lo mató. La descripción de la selva y el movimiento de este personaje es una de las más bellas escenas que ha escrito Milla. Merecería mucho aplauso sólo por sí mismo este capítulo de "Los Nazarenos".

El desenlace es tan complicado como el argumento con su complejidad de tramas. Cuando se hizo conocer el amor de Rodrigo por Elvira, Doña Violante se fue al convento. Luego D. Enrique hizo planes para atrapar a Rodrigo cuando fuera a visitar a Elvira. Pero apareció el hermano Pedro, famoso en la Antigua como milagroso, y salvó a Rodrigo. Hizo la profecía de que Rodrigo llegaría a ser jefe, después de una conquista pacífica.

Alarcón fue capturado y se encontró el libro de juegos. Se supo, al morir Gonzalo, el mayordomo de D. Juan - Palomeque, que César era hijo de Palomeque. D. Diego había sospechado la infidelidad de su difunta esposa y ahora estaba convencido de que ella había tenido un hijo con otro hombre. Este hijo sería César. Cuando se supo la falsificación del libro, D. Diego fue llevado a la prisión del castillo.

Los conjurados asaltaron el palacio y el Oidor Escalante, padre de Doña Guiomar, ordenó un proceso de sedición. Guiomar temblaba por su amado Rodrigo, así fue que robó la llave y el papel que contenía el proceso contra -

Rodrigo. Tuvo que esconderse en la casa de un pintor, -- donde la encontró Elvira, traída por celos. Entonces tuvo que huir Guiomar.

Cuando profesó Violante en el convento, se volvió loco César. Se vengó del falso Padrique de Guzmán, obligándole a contar moneda falsa en la cueva, hasta que murió. Guzmán había traicionado a todos, así Milla siguió los preceptos de la moral y castigó al malo.

El final de tantos sucesos trágicos es pura tragedia. Sólo Rodrigo salió triunfante por medio de la intervención del hermano Pedro Betancourt. A la muerte del Conde de Calimaya al estallar la insurrección, fue escogido Gobernador Rodrigo. La infeliz Guiomar murió de tuberculosis. Rodrigo renunció a Elvira y ella fue llevada a España por su esposo D. Enrique. García, creyéndola muerta, se fue a México donde llegó a ser Obispo de Durango. César murió cerca del convento que abrigaba a su amada Violante.

Llena de ironía está esta novela de Milla. Las dos casas que tanto se odiaban estaban enlazadas sin saberlo por el joven César. El amaba a la que era en verdad su propia hermana. Guiomar suspiraba por Rodrigo y él por Elvira. Y así no había feliz solución para nadie, a menos que renunciaran a las vanidades del mundo.

Considero esta novela superior a "El Visitador" en cuanto a argumento, desenlace, delineación de personajes, la animación sostenida en todo. Milla ha mostrado aquí su

conocimiento de la historia. El era muy aficionado al estudio de la historia, y se pasaba horas descifrando manuscritos antiguos. Buscó su inspiración en una época de un colorido que no se desvanece con facilidad. Aunque larga, esta novela no está fuera de los gustos de hoy. Tiene todos los elementos de una novela de primer orden.

La hija del Adelantado.

Esta novela histórica del siglo XVI fue escrita hasta 1866. Basada en sucesos verídicos de la historia colonial, contiene episodios ficticios que le dan color. El tema es la explotación de la gente por los peninsulares y los abusos de autoridad durante la colonia. En el siglo XVI se encontraban supersticiones al lado de fanatismo, creencias en brujerías y apariciones. Todo eso sale en esta novela. Además hay descripciones auténticas de fiestas oficiales (torneos, etc.). Milla nos da un cuadro completo de la vida oficial de aquella época. Describe la aplicación del tormento para los delitos políticos o religiosos y aun los comunes. Siempre Milla se ha interesado por el estudio de leyes, recuerdo de los días de estudiante de Derecho. Ese fondo legal realza el arte novelesco de nuestro autor.

Secundario en importancia del argumento es el amor de Doña Leonor de Alvarado, la hija del Adelantado, por D. Pedro de Portocarrero. Portocarrero es el tipo de caba

llero. El padre de Leonor quiere casarla con Francisco de la Cueva, su cuñado de él. Los de la Cueva eran de familia noble de mucha influencia en la corte del rey Carlos V. Doña Beatriz de la Cueva fue la segunda esposa de Alvarado. Ella figuró prominentemente en la sociedad y el gobierno colonial.

Leonor representa la nueva raza que se estableció en América cuando llegaron los españoles para la conquista. Ella era hija de Alvarado y una princesa tlaxcalteca. Con un padre imperioso y cruel, Leonor manifestó un carácter firme, aunque nunca faltó al respeto que debía a su padre. Es una heroína de mucha simpatía por simbolizar la unión de dos razas fuertes. Ella brilla entre los personajes -- que desfilan en esta novela.

Leonor vive como una princesa. Su confidente es Doña Juana de Artiga, joven dama de la corte. Leonor sabe que Francisco de la Cueva está ciegamente enamorado de ella, pero ella no lo quiere. De la Cueva es tímido y poco atractivo, en contraste con D. Pedro de Portocarrero, que es todo un caballero elegante, valeroso y galante. Portocarrero está rodeado de enemigos, entre ellos el secretario del Capitán General, un Robledo, y varios oficiales reales: Ronquillo, el ambicioso Castellanos y Ovalle. Estos están en conspiración contra el Gobernador. Robledo está enamorado de Agustina Córdoba, doméstica en la casa del Adelantado. Pero ella sólo se burla de él. Peraza es

un médico que quiere a Doña Juana, la amiga de Leonor.

Cuando conocemos por primera vez a Leonor es en un torneo donde ella preside como reina de la fiesta. El Veedor hace caer la visera de uno de los caballeros del torneo, hiriéndole. Es Portocarrero el herido. Querían desmerecerle a los ojos de Leonor. Pero no era fácil engañarla ni quitarle su amor por D. Pedro.

Milla sobresale en las descripciones minuciosas. La llegada del Adelantado de México con todo su séquito está pintado con mucho realismo. Traía el Adelantado veinte señoras para "las casar", según las crónicas. Una de ellas era Doña Juana. La figura central era Leonor. Ella tenía un tipo de mestiza, siendo hija de Alvarado con Luisa Jicotenal Tecubalsín, nieta del rey de Tlaxcala y Zempoala. Estaba destinada a ser rodeada de personas que obraban -- contra su felicidad.

Don Pedro de Alvarado se había casado con Francisca de la Cueva. Cuando murió ella, su hermano Francisco de la Cueva hizo gestiones para que Alvarado se casara con otra hermana, Doña Beatriz.

Agustina Córdoba había venido a Indias muy joven y -- había sido la enamorada de Portocarrero. Cuando éste se -- enamoró de Leonor en la Nueva España, Agustina se casó -- con Francisco Cava. Sólo ella sabía del amor de Portocarrero y Leonor, pero como mujer intrigante hizo todo lo -- que pudo por deshacer ese amor. Pedro Rodríguez, persona-

je que representa la nobleza del plebeyo, desbarató la intriga de Agustina y Robledo.

Leonor le había dado a Portocarrero un relicario que él siempre llevaba como símbolo de su amor. El relicario jugaba un papel importante en las intrigas contra Portocarrero. Peraza, el médico, logró quitárselo para atormentarle. Melchora Suárez, camarera de Leonor, le ayudó en la villanía.

Peraza era, quizá, el peor enemigo de Portocarrero y de la autoridad. Los reyes kachiqueles Sinacam y Sequechul habían sido capturados por los "teules" (los españoles). Peraza les habló del mal tratamiento que les habían hecho los españoles, para que se sublevaran.

El estilo que emplea Milla en "La hija del adelantado" es de "flashbacks", es decir, al desarrollar una trama vuelve al pasado para dar una vista de relámpago a --- ciertas escenas que ejercieron influencia sobre acontecimientos posteriores. Es curioso que en el siglo XIX se haya servido de un plan que se presta al cine, que entonces ni se había pensado. Esto le da ligereza a la novela.

Robledo siguió ~~intrigando~~ intrigando contra Portocarrero. Quiso que se reanudara el proceso de Francisco Cava contra su esposa Agustina para que se sacara a la luz las amistades de Portocarrero con ella. Por medio de Peraza, le dieron un filtro a D. Pedro para que soltara la lengua y hablara de Agustina, cuando la conocía en tiempos pasados.

Agustina, mujer vengativa y mala, hizo una visita a Leonor, disfrazada de viuda pobre. Le contó cantidad de miserias y con astucia le relató que Portocarrero le había ofrecido casamiento. La pobre Leonor al oír esto cayó gravemente enferma "en las puertas del sepulcro". Agustina - entonces dió pasos para juntarse con los conjurados.

Al descubrirse la sublevación, Peraza junto con los reyes Sinacam y Sequechul fueron condenados a ser ahorcados. Peraza salió del peligro tomando un filtro que lo adormeció como si estuviera muerto. Se creyó que se había suicidado. Levantándose del lecho, fue a sorprender a Doña Juana y se la llevó al subterráneo. Juana estaba aterrorizada, pero no cedió a Peraza. Antes de morir, Agustina confesó las intrigas contra Portocarrero.

No había felicidad en el mundo de Leonor. A la muerte de su padre, Doña Beatriz se hizo nombrar gobernadora, firmando los documentos "La Sin Ventura Doña Beatriz". Esto fue como un presentimiento, porque a los pocos días murió ella con sus damas de honor cuando se desbordó el volcán e inundó la ciudad. Eso ocurrió en el año 1541.

Tratando de salvar a Leonor durante la terrible inundación murió el galante Portocarrero. Tuvo ella la triste suerte de ver morir a su amante. Ella fue salvada por el humilde Rodríguez, quien había abandonado a Robledo en la prisión. Se le cayeron las paredes de la prisión; así se castigó su maldad. La infeliz Leonor, habiendo sobrevivido

do tantas tristezas, se casó por fin con Francisco de la Cueva.

Con esta novela terminamos el ciclo de novelas históricas de Milla. La última tiene el defecto de que termina abruptamente. Sentí al acabar de leerla que el autor se había cansado de la narración. No tiene la delicadeza de desenlace de las otras novelas que hemos estudiado. Es -- lástima que termine así una novela que al principiar promete mucho. El estilo es inferior al de las otras novelas históricas. Su principal interés es el magnífico cuadro de la vida oficial del período de Alvarado y una espléndida caracterización de la mestiza Leonor. La prosa de Milla es la del siglo XVI cuando se hablaba de "vosotros" -- al estilo castellano. Milla ha dominado perfectamente el ambiente colonial.

Una novela realista de José Milla:

"Memorias de un abogado"

Escrita en 1876, ésta me parece la mejor novela que ha producido Milla. Tiene algo de historia, algo de intriga romántica y mucho de costumbres. Es la historia de un abogado que defiende al hombre que le ha causado daño. -- Trata de la época a principios del siglo XIX. Los sentimientos nobles del alma, van al lado de las pasiones bajas, en esta novela de realismo.

Tiene todos los elementos de la novela picaresca "Me

morias". Está escrito en primera persona, como lo hizo La zarillo. Sin embargo es una picardía conservadora. Observa y comenta Francisco Roxel, el protagonista, con toda la viveza del pícaro, pero nunca es deshonesto ni mordaz. La preocupación por la comida no falta aquí, como veremos adelante. Los sentimientos de este tipo de pícaro son más profundos que los del verdadero pícaro. Llega a amar a -- una joven, cosa que no se ve en la novela picaresca española. El pícaro español es más cínico en cuanto a las mujeres. No hay dudas de que Milla conocía perfectamente -- las novelas picarescas y que en todas sus obras ha sentido la influencia de ellas.

Esta novela es un drama novelizado. Cada escena produce un efecto de emoción dramática. Milla ha sabido templar lo trágico, con escenas de humorismo. Escribe con mucha fuerza y con la autenticidad del observador que conoce a fondo el período donde coloca a sus personajes. Se puede comparar favorablemente con las novelas francesas -- del mismo tiempo. Indudablemente Milla sintió la influencia francesa que invadió el Nuevo Mundo durante la época de decadencia en las letras españolas.

Francisco Roxel, sobrino del maestro tejedor Cristóbal Roxel de la Nueva Goathemala, trabajaba como aprendiz en los telares del tío. Roxel, aunque duro, era caritativo -- con los pobres. Era orgulloso y vanidoso. Cuenta el sobrino en tono picaresco que Roxel se hizo tercero "para po--

der vestirse bien".

Milla hace una descripción detallada de los telares y tejidos. Uno de los orgullos de Guatemala es la producción de bellísimas telas de unos dibujos y coloridos únicos. Aquí empieza Milla a servirse de elementos nacionales para dar color local a su novela de realismo.

Francisco comenta que su tío, tenía un "sistema espartano" para criar a su protegido. "Adquirí agilidad dice - para robar dulces y juguetes". Profetizaba el tío -- que Francisco moriría ahorcado por sus maldades. Para conseguir "frijol parado", tortillas, etc. ataba Francisco al gato Mambrú, lo ponía en la despensa a robar alimentos. Así no le caía la culpa a él, sino al pobre animal.

Entre las penas de la vida había pocos placeres para Francisco. "El Tecolote", oficial de los telares y muy -- trasnochador, le favorecía. Contaba la amistad de Don Eusebio Mallén, el maestro de escuela, y de su familia. Su ambición ~~más~~ deseada era aprender a escribir y leer. Este anhelo de instruirse acrecentó cuando salió en el periódico un artículo anunciando un premio conferido a Cristóbal Roxel "por adelantados en la industria de telas". - La única defensa que tenía el muchacho contra el despotismo del tío, era adquirir una enseñanza completa.

Así, pues, acudió al maestro Mallén para que le enseñara las letras. La hija del escuelero era Teresa, simpática joven de 17 años, quien animaba al discípulo de su -

papá. Era estudioso y aprendió rápidamente, impulsado por el ansia de independizarse por medio de la instrucción. - La primera frase que escribió fue: "Yo te amo y te amaré siempre". Gran vergüenza sintió cuando Teresa le indicó la falta de ortografía que había cometido. Ya era hombre: ya estaba enamorado locamente de la dulce maestra.

El amor casi lo llevó a la desgracia. Distraído por pensamientos de Teresa, echó a perder una tela y sufrió un terrible regaño de su tío. Este le metió en un tinaco de añil, pintándole de pies a cabeza de color vivo. Luego le echó a la calle, donde salían los escolares de sus clases. Se burlaron tanto de Francisco en la situación ridícula e en que se hallaba, que el pobre muchacho sintió una vergüenza mortal. En un momento de furia, cogió unas tijeras con el objeto de deshacer las telas, pero fue detenido -- por uno de los compañeros del telar, Requena. Para calmarse salió al campo a meditar. Sigue un precioso pasaje donde hace Francisco observaciones filosóficas sobre las penas de la vida. Ya no cabía en el ambiente mezquino del obrador. Ya no podía sufrir más insultos, más hambre, más durezas de su tío.

Después de este episodio filosófico, regresó Francisco a su cuarto en la casa del tío. Al rato se oyó un grito horripilante. Se encontró a Cristóbal muerto en su cama, las tijeras junto al cuerpo. Con la evidencia de las tijeras se aprehendió a Francisco y fue llevado a la cár-

cel por las autoridades.

Comenta Francisco con una sequedad nacida del contra tiempo, que se llevaron a cabo 228 procesos sobre esta -- muerte. Lo tuvieron 8 meses en la prisión. Aquí se aprovecha Milla de hacer una crítica del sistema legal que se usaba entonces. No olvidemos que Milla había estudiado Derecho. Quizá por esta razón nos ha dado su mejor novela en ésta, que está basada en un claro conocimiento del sis tema legal.

Durante su estancia en la prisión, Francisco fue objeto de compasión de sus buenos amigos, los Mallén. Don Eusebio le llevaba libros de Derecho para que pudiera informarse de la mejor manera de hacer su propia defensa. Se decidió a esto cuando el abogado de la defensa hizo -- una "obra maestra contra la pena de muerte" sin defender a Francisco. Después de tanto proceso fue condenado a muerte, víctima de un accidente. Podemos comentar aquí que no es raro que se condene a una persona sin suficientes pruebas, sobre todo cuando no tiene amigos poderosos que le defiendan. El mundo no ha cambiado mucho.

Teresa le mostró su amor en una nota cariñosa. Hasta entonces no se había declarado. Esto le dió fuerzas a Francisco y le suavizó un poco su pena. Como un reo de lo más bajo, fue llevado al patíbulo a ser ahorcado, como lo había profetizado el difunto tío. El tribunal había mandado que se ejecutara la sentencia, y no faltó público para --

presenciar tal horror. Esto recuerda la época de la revolución francesa, cuando trabajaba sin cesar la guillotina. Pero tal vez sería más justo hacer la comparación con la Inquisición. Lo brillante de "Memorias de un abogado" es que el inocente Francisco se portó como un héroe y no tuvo rencor por los que le habían maltratado. Su desgracia fue su salvación.

Una escena de mucha fuerza dramática es la de la ejecución de la sentencia. Milla pinta todo el horror y el "suspense" (empleo esa palabra inglesa para calificar un elemento de la novela moderna que no tiene sinónimo exacto en español), de los momentos antes de la muerte. Por un acto de Dios se suspendió la sentencia en el momento que iban a ahorcar al joven. El tejedor Requena, moribundo, confesó que él cometió el crimen de matar a Roxel, y que no fue el sobrino. ¡Qué fatalidad! Le soltaron la soga al muchacho muy a tiempo, para que se cumpliera su destino. No estaba destinado a morir como criminal, a pesar de las profecías del malvado tío. La fuerza del destino es un elemento muy español. Milla no va lejos de la tradición literaria de España, especialmente en esta novela su ya.

Francisco volvió a la vida, haciendo el voto de dedicar el resto de su vida en la defensa de los criminales condenados a muerte. Recuperó en casa de Don Eusebio, cerca de su amada Teresa. Luego resolvió estudiar el Derecho

para poder cumplir con el voto.

Entre sus compañeros de estudio se hizo de amigos, - unos buenos y otros falsos. Empezó la amistad con Vargas y Velasco, cuando éstos pusieron en grandes letras en la pizarra: "Francisco Roxel, ahorcado por sus crímenes". -- Vargas confesó que él lo había escrito y los dos lucharon para defender su honor. Salió victorioso Francisco y desde entonces quedaron íntimos amigos. Vargas era calavera, travieso, desaplicado pero leal y sincero amigo. Velasco era ambicioso, hipócrita y de poca confianza. Sin embargo se llevaban bien los tres.

Aquí sale Milla del ambiente picaresco por un rato y nos mete, en uno de costumbrismo. Describe con mucha gracia las fiestas que se hacían en casa de Doña Lupercia Costales para traer jóvenes a conocer a las "niñas", sus hijas de cierta edad. Los tres amigos asistían a las fiestas por falta de otra diversión. La descripción de la tertulia es muy divertida. Don Alfredo Ballina, caballero no muy joven, venía a cortejar a una de las "niñas". Con ese ingenio muy guatemalteco para dar apodos, le pusieron el "Capitán Gallina". La tía Modesta, siempre vigilando a -- los jóvenes, se convirtió en "Doña Molesta". Se pasaban -- las noches muy alegres en la casa Costales. Clarita, una de las niñas, tenía fama de "gran tocadora". Pero ninguno de los invitados se entusiasmó hasta el punto de declarar se.

Introduce ahora el autor otro hilo en la historia, - la misteriosa enfermedad de Doña Ana, hija del Oidor de - la Real Audiencia. Teresa fue llamada a la casa del Oidor para servir de compañera a Doña Ana. Esta sufría de un -- mal que nadie podía comprender. Siempre vestida de luto, Ana caía en trances, quedaba como muerta, luego volvía en sí sin haberse dado cuenta de lo ocurrido. A Francisco le llamó la atención este caso curioso porque era Ana como - un alma resucitada. Se propuso ayudarla y, tras varias -- conversaciones con ella, halló que Ana creía muerto a su novio, Don Alvaro. Estaba convencida de que volvería a -- verlo en la muerte; de aquí los trances que fingían la -- muerte. Llevaba el luto por el novio desaparecido.

Llamaron a Velasco, ya médico, a curarla. Le hizo cu raciones basadas en "los métodos de Galvani", puro charla tanismo. (Milla no puede resistir de hacer este comenta-- rio sobre la facilidad con la cual se deja engañar la gen te). Velasco logró sanar a Doña Ana, enseñándole una co-- pia del retrato de su amante, así haciéndole creer que ha bía visto a Alvaro de verdad. A través de las visitas de consulta, Velasco se enamoró de Teresa, sabiendo que ella era la novia de Francisco. Aquí empezó la traición del su puesto amigo.

Francisco había concluido sus estudios y estaba para examinarse. Celoso del éxito de Roxel en el colegio, Ve-- lasco le dió una bebida que lo dejó casi paralizado de la

memoria. Fracasó en el examen y fue reprobado, al asombro de todos. Tal desdicha le ocasionó grave enfermedad, pero sanó y volvió a examinarse, esta vez brillantemente. Ya tenía su carrera y estaba listo para casarse con Teresa, pero ella tenía que cuidar a su madre y no podía dejarla.

La paciencia de Roxel era su gran característica. Había nacido de tanto sufrimiento. Se arrojó a la defensa de los condenados a muerte. Uno de ellos era un pobre sordo-mudo, un pobre pastor, acusado de la muerte de una joven. Roxel estudió los métodos europeos para comunicarse con los sordo-mudos. Al reo le enseñó el alfabeto, le visitaba con frecuencia para distraerlo con juegos de cartas; en fin, le salvó la vida, sacando la verdad del caso. El sordo-mudo quedó su fiel y agradecido criado. De este modo se estaba cumpliendo el voto.

Se le presentó otro caso, el de una sirvienta condenada por la muerte de una criatura en un horno. Por desgracia Roxel no logró salvarla, pero convenció al público que no se debía aplicar la pena capital a las mujeres. -- Sentía que daba un paso adelante en la lucha por la justicia.

Hay otro intermedio en la novela, una escena de teatro. Milla podría ser Anastasio el Pollo, el gaucho de Estanislao del Campo, que asiste a la ópera en Buenos Aires y después da una interpretación de lo más cómica de lo -- que vió. Así es el relato de una noche en el teatro. Des-

cribe en estilo de caricatura el mal gusto de todo aquello; actores demasiado dramáticos, música de una orquesta pésima, el actor tartamudo, el clamoreo del público, la venta de dulces, los "entreautos", etc. Llega el clímax cuando cae un aguacero y empapa a todos. El fuerte de Milla son estas escenas cómicas, con comentarios moderados sobre las debilidades del pueblo.

Vuelve Milla a la trama principal de la historia con una advertencia a los lectores de lo que ha pasado. Esta simplicidad estaba de moda en el siglo XIX, si no, sería un defecto serio de "Memorias de un abogado". Milla conocía los gustos de los lectores de su tiempo. Concluye la novela con la villanía de Velasco. Celoso y envidioso hasta lo último, le dió a Teresa algo para dormirla, porque ella no le correspondía. A consecuencias de esto murió -- ella, así completando el círculo de desgracias de Francisco Roxel. Este noble hombre aceptó la defensa de Velasco en el juicio que se hizo a la muerte de Teresa. No le impidió el rencor, por tal acto de perfidia de parte de su "amigo" cumplir con la causa a la cual había dedicado su vida - la defensa de los reos condenados a muerte.

Milla podría haber terminado allí la novela. Otro defecto que encuentro es la conclusión, que se hubiera podido eliminar. Sin embargo, Milla nos da cuenta de los personajes principales y menores. Vargas, el amigo verdadero, fue recompensado con el grado de capitán por sus servi---

cios al Rey durante una sublevación. El Oidor regresó a España, llevándose a la pobre hija loca, Doña Ana.

Sí tiene su chispa el genial Milla, cuando nos da razón de La Costales. Dice que "quedó famosa por su habilidad para adornar altares y aderezar imágenes de santos". Con este toque picaresco termina una de las mejores novelas de Milla, más bien diremos la mejor.

Obras costumbristas de José Milla:

"Cuadros de costumbres"

Estos cuentos o "cuadros" son la obra que le dieron renombre a Milla, cuando aparecieron en 1861 en la "Hoja de avisos". Lo que hizo Ricardo Palma por las tradiciones de su país, lo ha hecho Milla en cuanto a las tradiciones guatemaltecas. No quiero decir que los dos escritores siguen el mismo camino, porque varía mucho el estilo de Palma y el de Milla. Sin embargo la comparación es la de dos inovadores literarios, ambos dentro del siglo XIX. En la novela histórica también se aproxima Milla a Ricardo Palma.

El sabor de los cuadros es chispeante. Tienen la gran calidad, de que se pueden leer repetidas veces sin que aburran. Cada vez que se leen, mantienen la risa picaresca de un escritor humorista soberbio. Para un guatemalteco son la vida diaria, sin límites de tiempo. Cada cuadro es como una persona que se conoce con todos sus defec

tillos. Toda la personalidad de Guatemala, sea del siglo XIX o XX, está en estas páginas inmortales. Los caprichos de lenguaje realzan el color de estos cuentos. El castellano de Guatemala, se ha extraviado del de España, pero ha cogido una gracia especial. Las expresiones familiares que se emplean aquí tienen sal y bien puede apreciarlas - el extranjero.

El primer cuadro es "Las Presentaciones". Las clasifica Milla en tres categorías: las casuales, las necesarias y las premeditadas. Las casuales, dice él, no llevan ninguna responsabilidad; por eso son las más seguras. Las necesarias o forzadas se hacen sin voluntad. No hay remedio. Las premeditadas se hacen porque uno quiere; queda responsable de las consecuencias. Es breve este comentario pero dice mucho del carácter humano.

"Nunca más Nacimiento" es un magnífico cuento de las costumbres de la Navidad. Cierta Pascual Pacaya, zapatero, tuvo la paciencia de construir un espléndido "nacimiento" que colocó en una pila en el patio. Contenía una plaza de toros, títeres, llanuras, un volador, montes de papel pintado, volcanes, árboles, flores, casitas, figuras de gentes (más grandes que las casas), todo con hilos enganchados, para que se moviera con toda naturalidad. Aprovechando del agua de la pila, Pascual había incluido una cascada, un arroyo y una laguna. En fin, no faltaba nada para esta escena móvil. Toda la vecindad acudió a ver esta ma-

ravilla, entre ellos Salomé Jil (José Milla), invitado especialmente por su compadre el "tata" Pascual. En el momento de que todos estaban viendo con admiración el "meneo" del nacimiento, ocurrió una catástrofe- SE CAYO el nacimiento, a causa de 4 escolares que estaban arrimados en un naranjo, justo encima del nacimiento. Se oyó rechinar una rama y ;Zas! se acabó todo. La rabia del pobre zapatero fue enorme cuando se cayó él al agua, rodeado de las burlas de los espectadores. Esto fue el colmo; decidió Pascual "nunca más nacimiento". Un juego de palabras es el comentario de Milla sobre este aspecto del carácter humano: "En las catástrofes sociales, las gentes de poco valor se van al fondo; y las de peso o de pesos, se salvan."

"Los monopolistas" son otro tipo social que estudia Pepe Milla. Existe el monopolista de cortejo, el que se apodera de la más bonita del baile; hay un monopolista danzante, el que se apodera de la mejor bailadora y "la baila" toda la noche; está el monopolista gastrónomo, Don Zenón Tragabalas. "Gracias"- le dice una señora en una fiesta. ?De qué? - pregunta él. -De que no me ha tragado a mí-, es la respuesta. Por último nos presenta al monopolista hablador, Don Facundo Lenguaraz. Don Facundo es "una máquina de hablar con una fuerza de 500 caballos". Te cuenta de todo, de la temporada que pasó en Chinautla, del teatro, de su enemigo, en fin te da "una indigestión

de palabras". Milla propone una nueva renta para los monopolistas, así, pues, pagarían por los privilegios de la monopolía.

"Un baile de guante" es una sátira ingeniosa de la sociedad. Trata de un grupo de socios que organizan un gran baile "de guante". La lista de invitados es muy exclusiva. No se invitarán a ningunos "chuchos" (expresión netamente guatemalteca, que significa dos cosas: perro o tacaño; aquí se emplea como tacaño.) Algún socio ofrece su casa para el baile. Aceptaron esta oferta, recordando que eso sería un gasto menos. Grandes preparaciones se hicieron desde un mes antes de la fiesta. Enormes fueron los arreglos. Por fin llegó la anhelada noche. Todos bailaron alegremente, todos bebieron, hubo declamaciones de poetas, y; Allí fue Troya! Se subieron las copas, empezaron pleitos, y acabaron con la casa. El resultado de la fiesta: un gran déficit, quejas de todos los que asistieron a la fiesta; en fin, Salomé Jil oyó estos comentarios: -; Ochocientos pesos gastados en aquella porquería! Vaya! con la mitad se hubiera dado un baile magnífico.- - Eso es- dijo D. Simón de las Gangas, porque no cuenta Ud. con que algo debe quedar a la comisión por su trabajo.- Sí, dijo D. Crisanto, es bien sabido que les han quedado las ollas embarradas. Lo menos la mitad se han embolsado.- Nunca puede uno quedar bien, es lo que se saca de este cuadro.

Milla es el creador de Juan Chapín. El chapín es el capitalino. Tiene cualidades y defectos. Es hospitalario, servicial, piadoso, inteligente, sin iniciativa; es novelero, valeroso, apático y costumbrero. El chapín siempre llega tarde, encuentra el lado ridículo de la gente, es adherido a Guatemala. Prefiere el "pipián" al rosbif. Habla de "vos": tené, andá, sentáte, etc. (Esta costumbre de hablar de "vos" es muy común hoy día en Guatemala, --- igual como en Argentina, Uruguay y otros países) Es curioso que no se haya conservado en México. "Ha cumplido cincuenta primaveras y lo llaman niño Fulano".-Típico es el caso de Don Cándido Tapalcate que hace un viaje de negocios a Londres. Lleva catre, colchón, manteles, batidor, molinillo para su chocolate, ¡hasta la bacinica de plata de su abuelo! No tiene confianza en los usos extranjeros. Se marea el pobre chapín. Se le acaba el "pisto" (dinero). Nadie habla como él. Pero aprende pronto. Cuando quiere pan y mantequilla dice "sombrero y botas" (some bread and butter). Cada vez que habla con un inglés, éste le dice: "Ay, no sé donde están" (I don't understand). No aguanta D. Cándido las comidas. En fin, le suceden una serie de aventuras ridículas. Estuvo a punto de naufragar en el viaje de regreso. Concluyó D. Cándido el relato de sus percances"asegurando que si algún día le venía la tentación de mezclarse en la política, y llegaba el caso de que lo expulsaran del país, pediría más bien como un fa--

vor el que lo fusilaran, antes que hacerlo salir de Guatemala". Milla ha pintado aquí el cuadro perfecto del guatemalteco del siglo XIX y el de hoy. Quien conozca a los guatemaltecos, no puede dejar de reírse de esta caricatura sin malicia. Prueba de eso es que aún traducido al inglés, este cuento provoca risa al mismo tiempo que da a conocer muchas cualidades del hombre típico de la capital guatemalteca.

Milla, el intérprete del carácter de su patria, nos presenta el "guanaco". Este es el habitante de los otros estados de Centroamérica, o el de otros pueblos fuera de la capital. "Lo que el portugués es para el castellano, es el guanaco para el chapín del vulgo". El guanaco siempre mete la pata, haciendo preguntas tontas, menos por mala voluntad que deseo de embromar y divertirse. Llegó a Guatemala cierto D. Marcos Morolica, nicaragüense y por lo tanto, guanaco. Salomé Jil se ofreció de cicerone, al extranjero. El pobre guanaco se extrañaba de que hubiera gente civilizada en Guatemala. Durante su estancia se convirtió en "gentleman" elegante; gastaba como si tuviera el caudal de un usurero; en fin, se civilizó hasta el punto de la ridiculez. Desapareció de la ciudad después de haber perdido en una casa de juego. Su desaparécimiento causó lágrimas entre las capitalinas y "lo esperan con la misma fé, aunque con iguales probabilidades, que los judíos al Mesías y los portugueses al Rey Don Sebastián." -

Me parece que este cuadro tiene menos valor que los anteriores. Cuando Milla se dedica a la interpretación de sus compatriotas, sale mejor.

El guatemalteco es experto en buscar las semejanzas. Para poner apodos hay pocos que le ganen. En "Las Semejanzas" dice Milla, que a todos lessacan alguna característica de otro. Si no conoces a cierta persona, te la pueden describir fácilmente: "Figúrese Ud.: el cuerpo de la Martina, los ojos de la Gerónima, la boca de la Petrona, el pelo de la Dolores, y el conjunto de la Mariana, y diga - que la conoció." El pobre articulista no puede pintar al gún malcriado sin que el público señale en el acto la semejanza con tal y tal persona, aunque fuera fingido el su jeto del artículo. Cita algunos apodos: "ojos de tecolote" "pescuezo de garza", etc. "Lo que es el gorgojo para el - trigo; el chapulín para la milpa, el zompopo para las flo - res y la polilla para el papel; es el buscador de semejan - zas para el articulista de costumbres". Aquí ha dado Mi - lla en unas costumbres típicas de Guatemala; la de usar - el artículo en frente del nombre de una señorita (muy mal visto en otros países de habla española) y la de dar apo - dos ridículos a la gente. Raro es la persona en Guatemala que no reciba su apodo. Muchas veces se hace con malicia; otras veces es la expresión de agudeza de una nación. Es un estudio interesantísimo, el de la diferencia de expresiones populares, en los países que han recibido su idio -

ma y algunas de sus costumbres, de un origen común: España.

"La temporada" es un cuadro muy divertido de esos -- días de incomodidad y calor, polvo, etc., que se pasan -- fuera de la ciudad en busca de descanso o de salud. Don Félix Bonachón le escribe a Salomé Jil contándole de su temporada en Escuintla (pueblo de tierra caliente donde van los guatemaltecos "a sudar"). Los dos sobrinos de D. Félix le habían echado "indirectas" de que saliera de la capital con motivo de su salud. Con el dinero que él les dió para alquilar una casa en Escuintla, cogieron una casa para el tío. Al llegar éste, encontró que la casa estaba ocupada por una familia grande. La mitad de la casa -- era para D. Félix y sus sobrinos. La otra mitad estaba poblada por la familia (todos dormían en la cama de la "nana" (abuela), y había toda clase de animales también. El pobre D. Félix no podía dormir a causa del ruido de los gallos, el chucho (perro), el gato, el perico, etc. Gasta una fortuna para comer mal. Todo ésto lo soportó hasta el día en que se metió en un chichicaste (una hierba) y se llenó de ampollas. Entonces se regresó furioso a Guatemala, jurando no volver nunca, que para purgatorio tenía bastante con el de todo el año. ¿Quién no ha sufrido semejantes molestias, buscando paz y tranquilidad? Muy bien podemos compadecer al pobre D. Félix.

En "Martes de carnaval en la plaza de toros" observa

Milla las pasiones y las miserias de la humanidad. Es el precursor del columnista que está en boga en los periódicos de nuestro tiempo. Milla reconocía que lo que interesa mucho al público, es verse retratado en las columnas del periódico. En los lugares de espectáculos se halla un campo fertilísimo para las observaciones sobre la raza humana. Sintió Milla en la plaza de toros una tristeza que le causaba el estar rodeado de demasiada gente. Todas las flaquezas del género humano salían allí. Le pisaron los pies, le golpearon por todos lados. Esto era lo que tenía que sufrir para explicar el motivo de encontrarse allí--- la diversión. Creía que iba a haber disfraces en la plaza, como de costumbre. No había en realidad personas disfrazadas, pero él pudo ver en su imaginación muchos enmarascados entre los concurrentes de la fiesta. El gentío se volvió una alegoría para este observador. Un caballero representaba La Probidad, sin embargo, estaba visto que dentro de ocho días haría una quiebra fraudulenta. Una señora anciana andaba feliz con su esposo joven: ella traía la máscara de Credulidad, él de Desinterés. Había petardistas vestidos de Honor y de Buena Fé. Había imbéciles con disfraces de Talento, desgraciados con caretas de Alegría y de Buen Humor. Un matrimonio recién casado estaba de Felicidad, aunque habían descubierto demasiado tarde, que no congeniaban y que les esperaba un futuro sin felicidad. Con estas observaciones filosóficas, Milla ha pintado ad-

mirablemente algunas de las vanidades del mundo. Debajo - del ambiente de festividad, hay siempre un tono serio. Es to es la vida.

La ciencia de vivir bien, es el tema de "Saber vivir". Es el caso de Don Prudencio Corrientes, caballero que se presta para cualquier oficio que se presente. Trata de agradar a todo el mundo, sin poder agradar a nadie. Gasta 10 sombreros al año, quitándoselos y poniéndoselos para los saludos. Este factotum de la ciudad es un barómetro: anuncia los cambios del tiempo, sobre todo respecto a los cambios políticos. No hay problema de sociedad que no lo pueda resolver D. Prudencio. La ironía es que al final de su vida, nadie se acordará del hombre que supo vivir bien.

"El petardista" es el retrato del parásita que vive al por mayor y al menudeo. Es un genio para los negocios. Presta dinero que jamás piensa devolver. Así se vuelve rico, a costo de los inocentes que le tienen confianza. Mi-lla lo compara con una peste en revés, es decir, que de preferencia ataca a los acomodados, no a los pobres, como el cólera. Don Blas Trampea, es el prototipo del petardis-ta. Conoce profundamente las debilidades del corazón huma-no, y se aprovecha de ello. Es lástima que toda esa acti-vidad que gasta en sus negocios, no se haya empleado para algo que sostiene el hambre, sin correr tanto riesgo-, el de ser atrapado por su misma trampa.

Don Lelo es "El distraído", mejor dicho, el "ido". -

Tiene que llevar un pañuelo hecho nudos para poder acordarse de las cosas. Por "ido" se le dispensan las faltas de cumplimiento de los deberes de sociedad. Por distraído habla barbaridades: ¿Qué culpa tiene él? Se le olvida --- cual es su novia, ¿Clara? ¿o Dolores?, Por fin llega el día de su boda. Pero ¿dónde está Don Lelo? Se la ha olvidado y se ha ido de cacería. Cuando se acordó que le estaban esperando para cazarlo a él, regresó volado vestido de un verdadero Nemrod. Se le disculpó por chiflado, pues los idos están autorizados para todo. Su buena esposa es feliz con él, pues es un hombre de apreciables circunstancias. Los hijos los apunta por nombres y números, para no olvidarlos. No es extraño que de vez en cuando aparezca el número de alguno de sus hijos, en una factura de su casa de comercio. Este es el hombre más feliz porque para él nunca existirán los problemas de los cuerdos. En realidad este retrato no es fantástico, porque existen muchos Don Lelos en este mundo.

Una visita muy "de paso" es la de "Mis huéspedes. Viene Don Juan Pollín con su familión," que lleva trazas de convertirse en tribu. "Se da humos de hidalgo y, lleva -- siempre sus pergaminos viejos que constan que descende -- de los conquistadores. Sin embargo es excelente sujeto -- Don Juan. Al venir a "recibir el favor" de Salomé, trae -- por lo menos 19 gentes de su familia y servidumbre. El objeto de la visita es pasar la Semana Santa. "Muy alegre"

declaran ellos, es la Semana Santa. La casa se vuelve una Babilonia. Los chicos organizan procesiones con todos los niños de la vecindad, en el corredor de la casa, con tambores, chinchines, acordeones, etc., formando una orquesta inaguantable. Los papeles de Salomé se convierten en -kepís para los soldados improvisados. La travesura más insolente es la de hacer un Judas, vistiéndolo con la ropa de Salomé. Todo esto hace reír a los Pcollín, pone furioso al anfitrión. Por fin se despide la familia, no sin anunciar que para diciembre vuelven de nuevo pero por unos -- días más, pues esta visita ha sido "muy de paso". Resuelve el indignado Salomé, que si fuera dictador, daría una disposición para que ningún pasajero pudiera alojarse en casa particular. Milla tiene la ventaja de que hablando - en broma puede decir las mil verdades, de las molestias - que todos tenemos que sufrir en nombre de "La Sociedad".

"El paraguas" es un artículo "aguado" sobre la historia del uso de ese aparato tan útil. Don Casimiro Balle--nas tiene un paraguas que quiere como a su mujer. Tres generaciones se han abrigado bajo él. Una noche salió la entera familia Ballenas, compuesta de siete personas, bajo el paraguas, protegidos como en su casa. Es famoso en la ciudad. Todos se burlan de él, pero Ballenas va seguro -- con su paraguas bajo los chorros más fuertes. Un bromista tuvo la humorada de pedírselo prestado para cubrir el techo de una casa donde entraba agua. Con mucho humorismo -

dice Salomé Jil que los indios "de los cuales deberíamos aprender muchas cosas buenas, en vez de enseñarles tantas malas", usan el mejor paraguas, el suyacal. Propone que la gente elegante ensaye el uso del suyacal, así evitando las mojadas y al mismo tiempo, fomentando la industria indígena de los suyacaleros. Milla pone la gente en ridículo con una sutileza que no debe ofender a nadie.

El velorio es una costumbre que entre la gente pobre se vuelve una celebración de la muerte de los deudos. La costumbre misma exige el duelo. Milla nos lleva a casa de Doña Lupercia Costales, donde sus hijas están lamentando su muerte. El cuñado de la difunta recibe las visitas de pésame en la sala. Cada persona le dice algo entre dientes: "acompañó a Ud." "siento infinito" y cosas por el estilo. Don Anacleto Malasnuevas, ha repartido la noticia de la muerte de Doña Lupercia, habiendo oído de la triste noticia por medio de un empleado de su oficina, que la oyó por un primo, etc. etc. La conversación gira sobre la enfermedad de la difunta, se vuelve una discusión de ciencias médicas. En medio de la oscuridad exigida por el duelo, el "ateperatado" de Don Anastasio Tarambana, se da -- contra los muebles, le muerde el perro y cae de bruces en medio del cuarto. Tiene que venir la criada con una vela para que pueda salir el pobre hombre aturdido. Después de 9 días todo cambia en aquella casa. Ya no se oyen sollo--zos ni llantos. Las niñas están platicando con los mucha-

chos, riéndose como locas de todo lo que pasó en el velorio. Ya se ha olvidado a la pobre Doña Lupercia. Lo que queda de ella, es su dinero.

El estudio de los amigos en "Un amigo" clasifica a los varios tipos de amigos. Hay amigos de conveniencias. Hay amigos falsos; los que critican; los que llevan malas noticias (¡y con qué gusto!); hay amigos parásitos; y hay amigos que llevan a un joven a la perdición. Un amigo, dice Milla, es un hermano que nos da la sociedad. No podemos escoger nuestros hermanos, pero los amigos sí. Muchos deben sus desventuras a algún "amigo". Entre los amigos de Salomé Jil, se encuentra Don Judas Malaobra. Se dispone, en calidad de amigo, de todo lo de Salomé; su caballo, su ropa, aún su dinero. Esta amistad íntima casi termina en desastre. Don Judas, usando el nombre de Salomé, se compromete con una señora. Luego Juan Rascarabias le propone a Salomé un duelo, por la mancha que ha arrojado sobre su familia. Primero se asusta, entonces recuerda que salió su amigo Judas llevando su capa y sombrero. En fin, resuelve emigrar del país e ir a la China para poder salir de aquel amigo. ¡Cuántas veces no hemos querido huir de algún amigo que no hace más que fastidiarnos!

"La feria de Jocotenango" es un bonito cuadro de la gente en busca de diversión. La feria sin las bebidas, como el agua loja, la pepitoria (un dulce), las rapaduritas, las nueces, etc. es cuerpo sin alma. Hay gran concurren--

cia en la feria. El calor es insoportable. La feria actual es secundaria en importancia. Viene a la feria Don Agatón Cuernavaca, hacendado que quiere vender caro y comprar ba rato. Don Inocente Pantalla, buen hombre, viene a comprar animales, con su numerosa familia de once criaturas. Queriendo proporcionarles un rato de distracción, le va muy mal, pues le ofrecen un pobre caballo con oreja postiza - pintada de cartón. Algún travieso le arranca la oreja al caballo, asustándole de tal manera, que echa a correr como loco y se larga para su casa. Queda Don Inocente burla do por toda la gente. Reune su prole y se va, maldiciendo la feria de Jocotenango. "Cada cual habla de la feria según le fue en ella" es el dicho muy bien descrito en estas líneas.

"Un hombre feliz" es Don Perfecto Cumplido, la vanidad andando. Está muy satisfecho de sí. Lleva trajes llamativos. Lo sabe todo Don Perfecto. En la tertulia toma la palabra, por asalto. Cuando tiene invitados para la comida, Don Perfecto toma la palabra para alabar sus vinos, su jardín, su biblioteca, todo lo suyo. Cuando le pasa al gún contratiempo lo atribuye a la envidia de los demás. - Este hombre feliz hace la vida insoportable para los que lo conocen.

Ya llegamos a la segunda serie de "Cuadros de costum bres" de 1864. Fueron tan bien recibidos los primeros cu adros, que continuó su estudio humorístico de sus paisanos.

Los cuadros de esta serie son de más valor literario. Ya se les nota más elementos del cuento. Los primeros eran - comentarios sin argumento, más bien apuntes de un observador.

"Los amores crónicos" es una historia deliciosa de - una señora muy respetable que quería casar a sus hijas. - Doña Rufina Fernández, viuda de un empleado del gobierno español, vivía en el Callejón del Olvido con sus hijas -- Gertrudis, de 22 años, Concha, de 20 y María, de 18. Todas eran "de sangre ligera". Invitaban a jóvenes a la casa, para gozar de los galanteos. Eran señoritas bien educadas. Recibían visitas, tocaban el piano, conversaban de frivolidades, leían novelas en francés; en fin, tenían todas las cualidades de señoritas casables. No disimulaban su impaciencia por casarse. ¿Y qué fue de ellas? Gertru--dis se murió, Concha se fue al convento y María se casó - con un tío, Don Cornelio Micón del Bosque, a quien no conocía. Grande fue el susto de ella al ver a su futuro esposo, escogido para ella, cuando ya no había esperanzas - de casarla con algún joven. ¿Quién tiene la culpa de es--tas vidas contrariadas? "Ellos que no cumplen (los jóve--nes que aceptaban su hospitalidad sin intenciones serias) y ellas que exageran los sentimientos; los padres y la sociedad que tolera estas faltas". Una crítica indulgente - de la sociedad, vista por los ojos de Milla.

"El telégrafo" trata de los chismes. El hombre telé-

grafo es el que no reserva ninguna confianza. La mujer te lé gra fa es un surtido de noticias. Los abusos del mucho hablar, se han contado en todas las literaturas del mundo. Don Blas la Parla es el telégrafo de nuestro cuento. Cuenta que un rayo mató al apreciable Don Cosme. Va la noticia de boca en boca, hasta matar a toda la familia de Don Cosme. Acuden todos a hacer la visita de pésame, y -- cuál es el susto de ellos cuando el supuesto difunto mismo, es el que recibe la visita. Así, pues, no se puede -- confiar en las noticias que corren por "telégrafo".

"Las medias naranjas" son los que andan buscando la mitad que les corresponde, el novio o la novia apropiados. Doña Martina Pescara tenía tres sobrinas no "dignas de ser religiosas". Era preciso buscarles sus medias naranjas. Elena se encontró a Don Atilano Garrafuerte, vie jo, rico media naranja. Con "Tata Tirano" fue muy desgra ciada. A Luisa le tocó un pobre estudiante, Ticio Hambro na. Apenas pudieron alcanzar comida para los 5 hijos que tuvieron. Margarita se casó con un pseudo-noble portu---gués, el Barón de Montes Umbrosos. El "barón" se huyó -- con las alhajas de Margarita, dejándola solamente con un heredero. La advertencia que hace Milla es "Vale más estar solo que mal acompañado".

El mimar demasiado a un niño puede tener consecuencias desastrosas, como sucedió con D. Cándido y Doña Lu-

percia Paz de Guzmán. Su hijo Simón Judas Tadeo se echó a perder moralmente, porque le enseñaron solamente a satisfacer sus caprichos. "Un niño mimado" se volvió ladrón, jefe de una pandilla de diablitos. Sin ningún sentido de responsabilidad para sus padres indulgentes, pegó fuego a la casa, amenazó suicidarse a causa de deudas de juego, exigió que su mamá le diera dinero para pagar las deudas; acabó como criminal. Claro que hay exageración aquí, pero hay casos parecidos a éste. Los padres deberían cuidarse de concederles demasiados gustos a los hijos; más vale -- darles instrucción que cosas materiales.

"Una tertulia", demuestra el don de Milla de poner a los tipos sociales en categorías chistosas. Los tertulianos se dividen en 5 tipos: 1. El meteorológico que sólo habla del tiempo. Don Juan de la Ventolera quien discute en detalle todos los caprichos del tiempo. 2. Don Anastasio Tijerina, el anatómico, te cuenta los escándalos con sus aspectos más íntimos. 3. El tertuliano erótico es Don Amadeo Chinchín, de 55 primaveras. Este "cuco" (elegante) limita su conversación al amor. 4. El crónico, Don Bonifacio Aguado, nunca falta a la tertulia, pase lo que pase. 5. D. Hermógenes es el metafórico. No puede rebajarse a decir "sol". Él dice "el luminar del día". Para él las nubes son "vapores sutiles" y el viento "Eolo". Estos 5 tipos siempre se encuentran en las tertulias de la familia

Mastuerzo. En una de tantas tertulias, en medio de la animada conversación, se rompió de repente un vidrio de la ventana. ¡Qué bulla! A Don Amadeo se le cayó la peluca. Don Policarpio se quedó tartamudando. Aquello fue todo desorden. Sólo Don Bonifacio, el tertuliano crónico tuvo el valor de volver a las tertulias de la familia Mastuerzo.

"Los animales domésticos" relata los estorbos que se encuentran en una casa donde hay muchos animales. D. Crispiano del Arca amaba mucho a sus animales. Les daba nombres de emperadores romanos a sus mastines, que se portaban con todo el despotismo de César, Marco Aurelio y los otros emperadores. Sus huéspedes tenían que soportar los inconvenientes de estar rodeados de pericos, micos, gallinos, cabras y perros. Fue un día a la casa, cierto Don Modesto Cortés para un negocio con Don Crispiano. Llevó comida para los animales de su amigo. Al darse cuenta de esto, se le lanzaron los mastines sobre él. Lo picó el loro. Se juntaron gatos, cabras, etc., a la pelotera. Quedó aturdido el pobre Don Modesto. El negocio no pudo llevarse a cabo. Era necesario que volviera otro día para concluir el negocio.

Don Ventura Fernández, abogado, corto de genio y poeta es "El pobre hombre" susceptible, que va en busca de una novia. Visita a la familia Pérez Vargas para conocer

a la encantadora hija Serafina. Se pone en ridículo por elegante y pedante. No resulta la esperada conquista y se queda con el nombre de "Don Desventura". Es el tipo del solterón patético que existe en cada grupo social.

"Un día de cumpleaños" es uno de los mejores cuadros de Milla. La celebración del cumpleaños de D. Francisco de Atañón es el día más importante del año. D. Francisco cuenta unos 60 y tantos años. Es hombre que conserva las costumbres de sus abuelos. Quince días antes del día festivo, empiezan los preparativos. Se pintan las paredes, se arreglan los muebles rotos; en fin, todo se pone en orden. Llega el gran día y se encuentra el festejado rodeado de su familia. Recibe felicitaciones y cuelgas en cantidad. Le regalan un gorro, que no le cabe. Una hija le da unos tirantes de seda bordados con sus iniciales. Resultan demasiado cortos. Otro hijo le da una toalla con los ubicuos iniciales. Le obsequian una relojera, donde no cabe su reloj. En el banquete de honor, se levanta un hijo a presentar su regalo: una oda compuesta especialmente para la ocasión. Solemnemente declama el joven su poesía, interrumpido a cada línea por los comentarios más -- prosaicos de los presentes. Entre el sublime poema, los gritos de los niños, etc., se convierte aquello en un laberinto. El poeta no puede competir con la comida y se para disgustado. Don Francisco bebe demasiado y se enferma. A pesar de todo eso, habla por 5 meses de su fiesta -

de cumpleaños.

"Un litigante" es el triste caso de Don Pedro Pleitín Machaca que anda litigando por un pedacito de terreno de 5 caballerías. Lleva en la mano un cuaderno de 55 fojas de la actuación. En tres años crece a 155 fojas. Cambia de abogados en su lucha por mantener su terreno "El encantado". Se necesitan 18 letrados para el caso. Pone el negocio en manos de Juan Tramoya, quien lo lleva a la ruina. Dura 27 años la litigación. Cuando llega el cuaderno a 1340 fojas, se trastorna Don Pedro. Pepe Milla tomaba gusto especial, en criticar el sistema legal con todas sus complicaciones para el pobre público. Su Don Pedro -- Pleitín representa la víctima de tal sistema.

La "Historia de una guerra de treinta años", es una parodia de las guerras religiosas de 1618 a 1648 en Alemania. La familia de Don Froilán Chinchilla siguió los mismos pasos; comenzó por alianza y acabó por tratado. Los Chinchilla presumían de hidalgos. La hija Rosa se casó -- con un señor de muchos defectos, Don Bárbaro Tarascón. -- Por la influencia de una novela de Stael "Corina", se cambió su nombre por Oswaldo. Los hijos del bárbaro recibieron nombres civilizados: Pericles y Amatiste. No tardaron en llamarse "Perico y Damatriste". Hubo una división en el mando de la familia. Los hijos pasaban la vida sin oficio. Las hijas eran gran lectoras de novelas. Duró la lu-

cha por el mando de la familia 30 años, luego se separaron los dos campos de guerra. La civilización y la barbaridad no pueden vivir en paz, según nos señala este cuento.

Hay un dicho en español: "Padre mercader, hijo caballero, nieto pordiosero". Este es el título del siguiente ejemplo de Milla. Un vizcaíno muy trabajador era D. Juan Orreitigorrea. Vino a Guatemala en 1780 y se empleó de cajero y tenedor de libros en una casa comercial. No tardó en hacerse socio de la casa, luego, jefe. Casó con una criolla con quien tuvo un hijo Pascual Bailón (así llamado por el santo). Pascual era un "pequeño insurgente". Joven alegre y gastador, en poco tiempo acabó con el caudal de su padre industrial. El hijo de Pascual nació pobre, sin educación. No sabía trabajar, por muy caballero. Se volvió mendigo. Cuando pedía limosna, decía que era de familia rica que había perdido su dinero. Así se terminó el ciclo del dicho.

Un tipo que atrae nuestra simpatía es "El cucuxque". Este pobre es la encarnación de la miseria. Es asqueroso por haber llegado a la más baja degradación humana. Es harapiento "Tata Nicho" y posee la estupidez que causa la indolencia. De manco de mano derecha cambia a manco de mano izquierda, luego a cojo. A veces se le olvida si es manco o cojo. Encarcelado por hurtar, se cura de la coje-

ra pero no de la cogedera. Cuando se establece el asilo, - salen los cucuxques a rodar por el país. No pueden estar - encerrados. Piden su "limosnita" para un "bocadito" o --- unos "cuartillitos". El cucuxque habla mal de los ricos. Tata Nicho es uno de los doce mendigos vestidos de ropa - nueva en jueves santo, por un caballero, según la antigua costumbre española. Al quemar los harapos de Tata Nicho - se encuentran los ahorros entre las cenizas. Muere a edad avanzada en el hospital, con 500 pesos escondidos en su - persona. Cada país tiene sus "cucuxques". Es el roto chileno, el pordiosero de México o España. Milla ha llegado al corazón con esta descripción del hombre pobre.

La "Visita al cementerio" se hace el 2 de noviembre, la "fiesta" de los muertos. Desde octubre se comienza a - hacer el aseo y adorno de los mausoleos. Se ven muchos -- epitafios chistosos como el siguiente: "Aquí ya hace Guan Jusman que murió de muerte repentina y ora esta josando - de la gloria con los angeles. R. I. P." Más gracioso todavía es éste:

"Soy lo que fui
fui lo que soy
tú que estás parado allí
otro día serás lo que soy"

Especial para el día de los muertos es el fiambre, plato de comida en frío. No se sabe el origen de la costumbre - de comer fiambre en ese día (y sólo ese día). Unos dicen que es, porque se van todas las criadas a celebrar los --

muerdos y la comida fría facilita el trabajo de la señora de la casa. Desde los tiempos de Milla en el siglo pasado no ha cambiado esta costumbre.

"Un enfermo" es notable por su humorismo. Es la historia del hipocondriaco. Hay que preguntar - ¡Cómo están Uds. por acá? - para oír toda clase de sufrimientos. --- "Pues, yo con jaqueca, Fulano con inflamación de la vista, Zutano con dolor reumático, Mengano muy malo del brazo, éste del pié, el otro de todo el cuerpo", etc., etc. Don Agapito Flatillo era un "Carnes tollendas". Se cuidaba muchísimo. Hablaba de enfermedades. No comía esto por bilioso, el otro por laxante. Se volvió gran bebedor de aguas cocidas. Por mucho cuidado que se diera, no ganaba en peso y todos sus amigos le decían que se veía muy -- mal. Poco a poco se fue empeorando el estado de su salud. Hubo una junta de 5 médicos para atenderlo. Cada médico opinaba de distinta manera. Uno decía que era el hígado, otro que era el pulmón, el tercero que el estómago, y así hasta que el pobre D. Flatillo se creía moribundo. En desesperación mandó llamar al Doctor Barbaroff, famoso homeopático ruso, cuya fama se había extendido hasta Guatemala. Barbaroff le hizo un examen minucioso. Anunció que Flatillo padecía de una terrible enfermedad y empezó la curación. Con mucha ceremonia le preparó un remedio ridículo (no era más que pan, agua y azúcar). Inmediatamente sanó Flatillo y a los pocos días ya estaba en la calle. -

Un milagro - decían todos -. Figúrese, curar a un hombre que estaba a las puertas de la muerte, que no tenía intestinos! - En fin, todos cayeron en el engaño del charlatán Barbaroff. El caso, aunque ridículo, no está muy lejos de la verdad. La gente en busca de salud es fácil de engañarse.

"Las mudanzas de casa" es el capítulo XXXVIII de las aventuras de Don Agatón Las Casas, en la historia de sus mudanzas. Queriendo entrar de inquilino en la casa de Doña Jacinta Cristales, encuentra que requiere 7 testigos para dar los informes exigidos: su vida, sus circunstancias, etc. No satisfecha de los informes, ella le pide la casa. Don Marcos Apretado no quería gastar en trasladar sus muebles a la nueva casa que iba a ocupar. Ordenó dos carretas infelices y 20 indios para la mudanza. Por "apretado" le sucedieron una serie de trastornos, que por poco le dejaron los muebles hechos pedazos.

"El embrollón" figura en esta galería de tipos conocidos. Don Pedro Maraña era muy informal. Jamás cumplía con los deberes sociales y financieros. Prestaba dinero, asegurando que iba a sacarse la lotería. Acudía a las citas a caballo. Tenía un album completo de fotos de sus Dulcineas. Tantas novias contaba, que sus cartas de amor las tenía impresas; eran cartas circulares, decía él. Aún en la ceremonia de su boda cuando le preguntó el sacerdo-

te si recibiría a la novia como esposa, respondió que no. Esto fue el colmo. ¡Un escándalo, un sinvergüenza! No quedó desmayada por mucho tiempo la novia después de tal choque. Ella decidió repetir la ceremonia para poder darse el gusto de rechazarle en público. En el momento esperado, respondió ella a la pregunta si recibiría al novio como esposo con un -SÍ- redondo. Atrapado así en la red, se curó Pedro Maraña, aunque luego se enfermó y murió.

"El zajorín" (adivinator) es de la época colonial -- (1725) cuando las supersticiones indígenas ejercían mucha influencia sobre el pueblo. La Tatuana era uno de esos tipos de indígena importante de su barrio. Llovíanle consultas sobre toda clase de desdichas. Una lista curiosa de curaciones y honorarios del zajorín sigue:

"Por sacar del cuerpo cabezas y alas de animal	2 pesos
Por encontrar cualquier cosa perdida	3 pesos
Por descubrir un ladrón	3 pesos y pico
Por hacer que alguno se enflaquezca o aniquile	5 pesos
Por lograr que un pretendiente sea correspondido	1 peso
Por curar una enfermedad	6 pesos
Por extraer una tortuga entera del cuerpo de una muchacha	10 pesos"

De ésto podemos conjeturar que la gente sufría de lombrices, solitaria, y otras calamidades propias de los trópicos.

cos. Un lugareño, dice el cuento, fue a consultar al zajorín. Con un ritualismo muy misterioso en el cual figuraban uñas de gato, alas de sanate y cosas por el estilo, - le empezó la curación. Acabó por darle cuchillazos al paciente, quien tuvo que ir con un médico a curarse de las heridas. El zajorín se fue a la cárcel, pero no pasaría mucho tiempo para que saliera otra vez a practicar su arte de brujería. Podemos observar que los indios no han -- cambiado mucho desde aquella época. Sobre todo se sabe -- que el indio tiene una religión de venganza, en vez de -- perdonar al enemigo. En sus oraciones reza por su bien, - por la cosecha y por el mal del enemigo. Estas ideas es-- tán fuertemente arraigadas en la mente indígena y sería - difícil de quitárselas. Pepe Milla, interpreta bien el ca-- rácter del indígena.

La persona que no puede alcanzar una vida próspera - es "El torcido" o el retorcido. Así fue la vida de Don -- Próspero. La calamidad siempre andaba tras él. Se cayó de la azotea de la casa y quedó cojo. En el colegio era tonto y recibía azotes por estúpido. Quedó tuerto por un balazo. Desesperado, se fue al convento pero lo expulsaron. Luego se metió de cómico de teatro, comprendiendo que todo lo que él hacía le ponía en ridículo de todos modos. - Su papel de teatro era declamar - ¡Suelta esa mano! - En el momento, cuando le tocó repetir sus líneas se confundió y salió con - ¡Suelta esa mona! - Eso fue suficiente

para que lo despidieran del teatro. Empezó varios empleos, sin poder sostener ninguno. Intentó suicidarse, pero fracasó hasta en eso. Entonces fundó un periódico "La comezón" para defender los derechos del hombre fracasado. Se hizo poeta. Luego se volvió petardista y nadie le fiaba nada. Por fin iba a venirle la felicidad. Se casó y 15 días después lo mataron en la calle, tomándolo por otro. Así habrá muchas personas en la vida actual.

Una parte muy especial de la casa guatemalteca son "Las criadas". "Las muchachas" son "hijas de la casa" de la familia que sirven. Este retrato que hace Milla de las criadas, me parece de lo mejor que ha escrito sobre los tipos de su país. Desde 1823 se abolió la esclavitud en Guatemala, y poco a poco fueron cambiando las cosas. La criada de antaño, como la recordaba Milla de su infancia, era maestra en contar cuentos. Todos los niños oían la leyenda de "El sombrero" y muchas otras. Divertía a los niños con adivinanzas. En fin, era una magnífica compañera de juego. Pero los tiempos trajeron cambios en las criadas. Unas se quedaron conservadoras, otras se volvieron progresistas. Vamos a ver algunos tipos de "Las muchachas":

La "china" - en Guatemala significa lo que para México es la nana. La china mima a los niños, los quiere con pasión maternal. Los "chinea" como se di-

ce allá.

La "de adentro" - es la que hace el oficio de -
camarera. A ella le encanta hacer
mandados por toda la ciudad.

La "cocinera" - guisa y hace los mandados del -
mercado.

Ya no existen las criadas fieles de antes, dice Milla. --
Cambian cada 15 días. Entre ellas figuran la Simona, la -
cocinera. Tiene de 50 a 55 años. Siempre ha servido en ca-
sas grandes, pero cocina muy mal. Con ella vienen un gru-
po de parientes a vivir en la casa. La Pioquinta recibió
su nombre en honor del Papa (en forma femenina). Es la de
adentro. Barre, limpia, hace los mandados, tiene una can-
tidad de "primos" que la vienen a buscar. La china es la
Prudencia. Cuando sale a sarao se lleva al niño, ;sabe --
Dios a que lugares! La costurera goza de la posición más
alta entre la servidumbre de la casa. La "niña Carlota" -
recibe 2 reales y medio al día por confeccionar trajes y
vestidos. Lee muchas novelas. Le encanta pasar revista de
los amos que ha servido antes. A los actuales les encuen-
tra los peores defectos. Se "cartea" con un mercader la -
semi-literata. Esta es una de las epístolas que le puso -
al novio:

"Mi querido niño Antonio: Recibi suapresiabile de ha-
yer y tuavia me dura el gusto de aberlo bisto. Ande que -
el domingo me junté en los toros con la chucana de la Ru-

fina y me dijo hun monton. que no fuera tonta que V . lo que queria era jugar Con Migo y que como se abia de casar, un chancletudo con una de naguas y otras picardias. Que - le parese: Y o estoy en lo dicho y solo aguardo que vuelva mi nana (palabra rayada) mi mamá de lantigua para ---- ablarle. La Rufina es muy igualada y saramuya; V vaya mañana onde quedamos y reciba el corason de su amante esposa que berlo desea Carlota.

Postdata- Hagame la gracia por bida de lo que mas es time de prestarme dos pesos."

Con esta carta de Carlota nos ha dado Milla un vista zo al alma de la humilde criada guatemalteca. Concluye el cuadro con estas palabras: "Dicen que más vale ser Marías que Martas".

El último cuadro de la colección no tiene el sabor - guatemalteco de los anteriores. Sin embargo, es ingenio-- so. "Puros y cigarros" relata en primera persona; al esti lo picaresco, las aventuras de un puro cubano. Empezó su vida como un obsequio muy valeroso de un cubano a un ami- go. Éste era mezquino; ofrecía el puro, pero antes de que el compañero pudiera aceptarlo, se lo ponía en la boca. - Cayó después en manos de un letrero que leyó un artículo sobre los vicios del tabaco y lo arrojó a la calle. Fue - recogido y fue a dar a manos de una señora, quien se lo - regaló a su amante. La desilusión del amante fue el descu- brir que la señora obsequió el mismo regalo a otros tres

amantes. Acaba por fin el puro en la basura. Podemos hacer la comparación de que así acaban muchas personas que aparentan ser de calidad superior.

"Libro sin nombre"

Este es un potpourri de observaciones sobre todos -- los aspectos de la vida guatemalteca en la segunda mitad del siglo pasado. Como indica el título, no son cuentos, ni cuadros acabados como los de "Cuadros de costumbres". No obstante, Milla nos habla aquí de las verdades de todos los días. Hace observaciones minuciosas sin aburrir. Escoge perfectamente la palabra que conviene, usando el lenguaje corriente del día. Se manifiesta erudito en sus conocimientos históricos y científicos. Da vida a todo lo que existe en la naturaleza. Pinta con pincel fino lugares pintorescos de su país. Su humorismo es delicioso y muy original. Nos da cuenta de las flaquezas de la gente, sin herir. Emplea con pericia el juego de palabras. El estilo suyo es el de periodista, no es florido. Sin embargo, no es menos que poeta. Milla es un Quevedo moderado. Es un "Diablo cojuelo" que anda mirando lo que pasa en el interior de las casas. Es un "Lazarillo de Tormes" moderno. Es un Ricardo Palma guatemalteco. Tiene el ingenio de José Rubén Romero. Es de la tradición de cuentistas franceses. Podríamos citar muchas más comparaciones, para comprobar que Pepe Milla no tiene rival en la literatura gua

temalteca.

Veamos algunas observaciones de "Libro sin nombre":

La gente es muy miedosa. El susto de los temblores o de cualquier cataclismo, los hace rezar toda la letanía de los Santos. Una vez que iban unas señoras en coche echaron a correr los caballos de tal manera, que las damas se creían cerca de la muerte. Empezó una de ellas a llamar a tantos Santos que estaba seguro que no cabrían en el coche ("coche" como se usa en Guatemala quiere decir "carruaje" en este caso.)

La gente es muy amiga de contar todo lo que le ha pasado. A qué hora se levantó, cuándo se acostó, qué tomó en el desayuno, qué no le cayó bien en la comida, etc. -- etc. Nunca se cansan de hablar de sí mismos.

El hombre de "buen corazón" tiene lástima por los pobres de verdad; desdén para los pobres de alma.

El ¿quién sabe? es muy mala costumbre. Es el modo de como salen los indios de un apuro.

Las mujeres son vanidosas y presumidas. No hay que preguntarles nunca su edad. De todos modos siempre se quitan años.

El misterio es elemento que se encuentra entre la gente. Pueden asegurar que hay espantos en tal o cual lugar. Pues es la verdad; ¿no lo ha visto Fulano de Tal con los propios ojos?

El "Tendópolis" es la ciudad que padece de la "tendomanía". La lista de todo lo que se vende allí es de nunca acabar: hilos, jabones, dulces de leche, papel de escribir, candelas, huevos, lazos, sombreros, todo lo que se necesita está allí. La tienda es una especie de centro social, además de ser la proveedora de las necesidades más pequeñas.

El "temporal" es una tormenta acompañada de chorros de agua. Haciendo un estudio "aguado" de este fenómeno, - se nota que es una temporada de "ó meses haciéndonos pescados".

De mucho ingenio es el diálogo con la mosca. Una persona está tomando tranquilamente el café; se le presenta una mosca. En la lucha que sigue para atraparla, muere la pobre mosca, de un golpe mortal, siendo persona de sentimiento, pierde el placer de tomarse el café.

El guatemalteco es amante de las flores artificiales. Le gusta "caminar por una senda de flores".

"La batalla de los zompopos" es una campaña militar contra esos animalitos que tanto daño causan. Llegan las huestes del enemigo y el pobre finquero se encuentra muy mal armado contra el ataque. Brillantemente hacen los zompopos su campaña, acabando con la cosecha en poco tiempo.

La filosofía de la vida: La vida es el acercamiento a la muerte. No hay que tener temor. El mismo día que na-

ce mos, todos empezamos el "oficio de muriente".

La gente se preocupa mucho de la hora. Pero de nada le sirve. El reloj está allí como "mudo acusador de nuestra indolencia culpable". Todo el día estamos consultando el reloj, para saber la hora. Y seguimos llegando con retraso a las citas.

Los hombres son muy "callejeros". La felicidad de ellos es "callejear", no "casear". Ellos consideran que la casa es cosa para las mujeres.

El que pide señas, se mete en dificultades. Si pregunta por alguna calle o casa, nadie le sabe decir a cuanta distancia queda ni qué número tiene la casa. "Ay no--- más" te dicen y sólo la suerte te lleva a parar en la casa que buscas. (Esto no es propio de Guatemala, por supuesto. Es una característica de la raza latinoamericana, si puedo permitirme la libertad de hacer esa observación.)

En las calles por la mañana se ven muchas cosas. Las criadas salen a hacer los mandados. Las señoras viejas, la cabeza cubierta del mantón negro, acuden a la Misa, -- llamadas por las "lenguas de metal" de las campanas.

El espejo es una necesidad de la vida. Las mujeres no podrían vivir sin él. Lamenta nuestro observador de costumbres que no haya un espejo para examinar la conciencia,

en vez de la cara.

Los pobres no carecen de pensamientos filosóficos. - Para ellos todo es ilusorio en la vida. Creen que cambiando de ambiente, pueden tal vez quitarse la pobreza. La única verdadera pobreza, según Milla, es la del alma.

La lengua es órgano importantísimo del género humano. Sirve para hacerse entender. Otros oficios de la lengua son el chisme y el mal hablar. Debería haber una lengua universal. Pero resultaría en una confusión de pensamientos, según el autor.

Hay varias clases de anteojos. Hay los del entendimiento, que hacen que cada persona vea las cosas distintas. Los del gallo son los que se ponen las mujeres para contemplar al enamorado; los del amor ciego.

El baile es ocasión de divertimento. Sin embargo, es cosa grave para las señoritas. Si no las sacan a bailar, sufren un purgatorio. Hay que lucirse en el baile. Es una costumbre, el baile moderno, de una civilización reservada. Es la ocasión de permitir intimidades que sólo allí se permiten; la de abrazarse en público.

El almanaque es el programa del año. Si supiéramos - en realidad lo que nos espera en el año, estaríamos muy afligidos. La misericordia de Dios nos protege velando el porvenir.

Hay dos clases de locos: los poetas clásicos y los escritores que quieren componer el mundo. (Milla como escritor de costumbres, diría que esto último es imposible.)

La gente es muy lista en aplicar apodos. A un dueño de casa le ponen Don Policarpio Colmillo. Una señora muy buena recibe el apodo de "La viuda de Piojera". A un nouveau-riche le dicen "Don Próspero de Olla". Un caballero que tiene 14 hijos es "Don Juan de los Vástagos".

La ironía es algo que todos sentimos en la vida. Sobre todo en los amores. Es el caso de un joven que ama a una niña, quien está loca por otro, quien está enamorado de otra, quien suspira por alguno, que se muere por una, que no le corresponde el amor. Así se hace un círculo vicioso, sin fin.

Con esto concluimos el estudio de las obras de Pepe Milla, el primero entre los literatos guatemaltecos. Nos ha hecho reír, llorar un poco y, nos ha tocado el corazón, con sus excelentes cuadros de todos los aspectos de la vida de su país. Nos ha pintado el magnífico período de la colonia española. Nos ha presentado personajes vivos de todas las clases sociales. Con él hemos vivido cosas sencillas y momentos dramáticos de la vida de Guatemala. Espero que estos apuntes sobre Milla, sirvan para que llegue a conocerse más y, a comprenderse mejor, un gran hombre centroamericano y su bello país.

Prosistas del siglo XIX: Agustín Mencos Franco.

Siguiendo las huellas de José Milla, Agustín Mencos - Franco se hizo conocer como novelista, polemista, historió grafo y cronista. Nació en Guatemala el 2 de mayo de 1862, poco después de haber aparecido los "Cuadros de costumbres" del hombre que le iba a servir de inspiración literaria. - Su padre era José María Mencos, menestral. La madre era María Josefa Franco Secayada. En la Escuela San Casiano, fue estudiante sobresaliente. Más tarde siguió sus estudios, - en el Colegio de Infantes (que todavía existe como uno de los mejores de Guatemala). El joven dominaba el francés, el inglés, el latín y el italiano. Conocía a fondo los auto-- res clásicos. Empezó a escribir a los 20 años. Tenía ideas muy católicas. Era dotado de una memoria excepcional. Como su maestro, se hizo periodista.

En "La República", periódico de la época, publicó como folletín en 1898 una novela histórica, "Don Juan Núñez García". Después se imprimió en un volumen de 228 páginas. Contiene esta edición un prólogo del Licenciado Marcial -- García Salas.

Mencos Franco propuso dar a conocer en su novela los sucesos de la colonia, referidos de modo confuso y con el lenguaje inculto de los cronistas y de los manuscritos antiguos. Está escrita con un conocimiento de la historia co lonial. Hay muchos detalles de la corte, de los trajes, de las costumbres del tiempo. Es de un género literario pasa-

do de moda, del estilo melodramático de la época. Mencos - Franco escribió esta novela "porque me da la gana", según se cuenta. El encanto del estudio de la historia de su --- país, lo inspiró a escribirla.

Mencos Franco conocía la literatura nacional: las fábulas de Goyena, Las leyendas de Batres Montúfar, los cánticos líricos de Manuel Diéguez. Su anhelo era contribuir al desarrollo de las letras patrias. Pugnaba por una escuela literaria nacional.

"Don Juan Núñez García" hace revivir la época romántica de la Guatemala colonial. El lenguaje es auténtico; los personajes hablan de "vos", según el uso de la colonia. El estilo, es elegante pero su defecto es la falta de conversación. A veces pierde lo novelesco y parece más bien un - tratado de historia. No obstante, describe vivamente los - personajes y los paisajes. Demuestra un conocimiento íntimo de los regionalismos. Esto, para mí, es el principal valor de la obra. Las ideas de Mencos Franco sobre la independencia del indígena, son de tono de crítica social. No resuelve el problema, como no han podido llegar a la solución, los escritores sudamericanos indianistas de nuestro siglo.

El asunto es una serie de aventuras ficticias. Se trata de unos gemelos, hijos del Presidente del Reino colonial y de una princesa de los quichés, que fueron separados en la infancia. Empieza la novela con el relato de ---

unas curiosas noticias que se discutían en la colonia, respecto a los indios tzendales de la región de Chiapas. Se decía que entre los indios vivía una bella mujer con el don de hacer milagros. Los indios le habían puesto "La Virgen del Canuc". Mezclaban los indios sus ritos indígenas con el catolicismo.

Se mandaron a dos personas a investigar el asunto, comisionadas por la Inquisición. Uno de ellos, el alguacil Loaiza, desapareció y nunca más pudieron dar con él. Hay muchas digresiones en esta novela, que a veces deja de ser novela. Pero el conjunto es muy bello. Lo anterior forma una clase de prólogo.

Mencos Franco nos lleva ahora a una casa del campo de la linda región de Chiapas. Ahí nos presenta una joven pareja. Él le habla a su esposa de la tristeza que siente por su raza, los tzendales. Se lamenta de no poder ofrecerle a ella cosas bellas, como su belleza requiere. Él es Juan García Núñez, querido y admirado entre los tzendales como el director de la insurrección contra el régimen español. Se despide tristemente de su esposa María de los Ángeles, para ir al combate. Era Don Juan descendiente de la familia real de los quichés por su madre, y, de españoles por su padre.

Sebastián Gómez de la Gloria, indio, era partidario de Las Casas, quien hizo tanto por esa raza. Con Juan García Núñez inspiraba a los indios a independizarse de los

españoles. Sebastián habló al pueblo diciéndoles que dejaran las supersticiones del cristianismo y que volvieran a su religión de antes. Se había presentado Loaiza por esas tierras y se había enamorado de María de los Ángeles. Se hizo rival de Juan García N., por el amor de María, sin -- que ella le hiciera ningún caso.

En 1712 Juan G. N. fue proclamado rey de los tzendales y Sebastián, jefe de la secta religiosa que fundó. El nuevo rey era muy justo e imitaba aspectos del gobierno español. María de los Ángeles, le ayudaba en los negocios públicos. Todo ésto llegó a oídos de la colonia.

El malvado Antonio Loaiza apareció en casa de Juan -- García N. para declarar su amor a María de los Ángeles. -- Ella, naturalmente, no cedía y furioso, Antonio la amenazó con que llegaría a ser esclava de él algún día, y, que llegaría a pedirle favores. Más tarde se encontró con el esposo de ella, y le indicó que hacía mal al ir en contra de -- España. Este señor Loaiza hizo propaganda en la región, -- contra García Núñez y Sebastián.

Mencos Franco corta abruptamente el hilo de la historia a cada rato, para introducir nuevos personajes. Nos -- lleva ahora a una casa de refugio en La Antigua (capital -- de la colonia) donde vivían algunas hijas de los conquista -- dores pobres. (Esta casa estaba en el mismo convento donde vivió la poetisa Juana de Maldonado). Dos niñas, una criolla y la otra rubia de tipo español se hallan allí. Hablan

de lo que esperan de la vida. La criolla es grave y seria. La rubita es toda alegría. Ella quiere casarse con un militar. Se separan durante las vacaciones, quizá para jamás volverse a ver.

Volvemos a la tierra de Chiapas. Margarita de Rosas, hija del comandante de Ocosingo, se enamora del capitán Nicolás de Segovia. Está sitiado Ocosingo y pronto ganan una victoria los indios bajo García Núñez. Los indios capturan a Margarita y la azotan. Pronto llega María de los Ángeles y pone fin a este horror. Entonces se reconocen las dos niñas del convento de la Antigua. Margarita se va con María de los Ángeles a su casa, donde vivirá protegida por su -- amiga de infancia.

No se sabe mucho del origen de Nicolás de Segovia. Dicen que fue criado por una mulata y nada más se puede saber de él. Segovia está al mando del ataque contra el Canuc, pueblo de los García Núñez. Loaiza y Mateo Vásquez están en intrigas contra los jefes de la insurrección.

Caen heridos García Núñez y Segovia en la batalla. El primero está en poder de Loaiza; está perdido. Es sentenciado a morir. Mientras tanto Segovia se ha curado con los cuidados de Margarita. Antes de la ejecución de la sentencia, va a hablar con el condenado. García Núñez le da un medallón que le ruega dar a María de los Ángeles. Al verlo se excita Segovia y le dice que le cuente su vida. García le relata que él y su hermano gemelo nacieron en Quezalte-

nango, hijos del Presidente del Reino, Don Fernando Francisco de Escobedo y Juana X, princesa quiché. En eso saca Segovia otro medallón que lleva en el cuello y ¡reconocen que ellos son hermanos! Se abrazan tiernamente y Segovia promete cuidar a María de los Ángeles.

En la ejecución, el verdugo hace una cosa extraña; se hinca a pedirle perdón a García Núñez. Así muere el rey de los tzendales. María cae en poder de Loaiza, pero no cede. Fray Francisco Ximénez viene por ella, habiendo sabido que ella era la reina de los tzendales que formaron una nueva secta religiosa. (Aquí discrepa Mencos Franco para dar la biografía del Padre Ximénez). La hace volver a su religión.

El desenlace es lo esperado: Nicolás de Segovia salva a su cuñada María de los Ángeles. Entra ella al convento donde toma el nombre de María de los Dolores. Sebastián Gómez de la Gloria mata a Loaiza. Así, dice Mencos Franco, el indio Sebastián y Don Juan García Núñez sembraron las semillas de la Independencia de 100 años más tarde.

Los méritos de este libro no están en la historia, sino en los preciosos párrafos donde describe las costumbres de los indígenas y las bellezas de los paisajes. Mencos Franco tiene cariño por los indios y los conoce íntimamente. Describe las fiestas que hacen en honor de su rey y las cosas de su vida diaria.

Como novela, sufre los defectos de las digresiones --

que ya hemos notado. Parece a veces un comentario histórico. No obstante, Mencos Franco ha logrado dar un lindo cuadro de nobles personajes que existieron en una época gloriosa de Guatemala. Es de la tradición del romanticismo de Bernardin de St. Pierre y de los romanticistas sudamericanos. Aunque su estilo es distinto, es digno discípulo de José Milla.

Prosistas del siglo XX: Enrique Gómez Carrillo.

Enrique Gómez Carrillo se incluye aquí, por ser guatemalteco de nacimiento. Sus obras no pertenecen a la escuela guatemalteca, sino a la europea, pero es el autor más conocido entre los guatemaltecos. Nació en Guatemala en 1873. Su madre era belga. Pasó su infancia en Santa Tecla, (El Salvador). Tenía fama de diablillo por sus travesuras de niño. Fue alumno del Instituto Central de Varones, pero era difícil que se sometiera a la disciplina. Su apodo en la escuela era "Comes-tible" por su apellido Gómez Tible. Era gran lector, gracias a la magnífica biblioteca clásica de su padre. Estudió libros de filósofos y de historiadores. La colección de su padre no incluía novelas ni nada de realismo.

Primero probó el comercio, pero no se sentía hábil para eso. Luego entró al periodismo, carrera que siguió durante el resto de su vida. Antes de apartarse de Guatemala escribió para las gacetas de la capital. Hacía floridos --

elogios de las damas. En "El Día" escribió críticas de la obra de Milla. Pronto fue escogido junto (con un tío), para trabajar en "El Correo de la Tarde", dirigido por Rubén Darío. Darío no les pagaba bien, pero los alimentaba y -- los emborrachaba. Darío le cogió cariño. Hizo que el presidente Barillas le diera una pensión para que se estableciera en Europa en 1891. Barillas quería que se hiciera ingeniero, pero esto no era del gusto de Gómez Carrillo. Entonces Barillas decidió enviarlo a Madrid. Darío lo encaminó a París. Allí trabajó en la casa de Garnier Frères.

En Madrid publicó su primer éxito, "Exquisses", unas siluetas de escritores y artistas, como Verlaine y los Simbolistas. Escribió para la prensa de Madrid. Era corresponsal de "La Nación" de Buenos Aires. A los 21 años era --- miembro correspondiente a la Real Academia de la Lengua Española. Vivió una vida llena de actividad, curiosidad y nomadismo.

En 1898 estuvo en Guatemala. Tomó parte en la política en contra de Estrada Cabrera. Tenía amistad con los literatos guatemaltecos del día: Ramón Salazar, Máximo Soto-Hall y otros. Su novela "Bohemia sentimental" fue publicada en "La Idea Liberal" de Guatemala. Gómez Carrillo hizo traducciones de la literatura europea.

Volvió a Europa pero no se olvidó de su patria, aunque sus compatriotas le censuraban por haberse desarraigado de Guatemala. Leía los periódicos de su patria, para el

descanso y la quietud espiritual. Se cuenta que lloró cuando oyó la noticia del desastroso terremoto de 1917 en Guatemala.

Gómez Carrillo gozó de la vida. Era gastador, sentimental, romántico, cosmopolita. Este "Loti castellano" es renombrado principalmente por sus libros de viajes. Junto con el placer, gozó del estudio. Fue corresponsal de guerra, en la primera Guerra Mundial. La escritora peruana Zoila Aurora Cáceres se enamoró de él por sus libros y luego se casaron. Ella escribió "Mi vida con Enrique Gómez Carrillo", en 1928. Divorciado de ella, fue casado con R--- aquel Meller y luego con Consuelo Sunzún. Tuvo una hija con Anny Perey. Murió el 29 de noviembre de 1927. Su último artículo fue escrito para un periódico de La Habana sobre las 100 obras maestras de la literatura.

Este hijo de Guatemala, figuró prominentemente en la vida intelectual de París y Madrid. Fue acusado de haber traído a la famosa espía Mata Hari a París para que la pudieran coger. Hasta 1934 se probó que le acusaban falsamente. Tenía fama de gran duelista en París. Conocía a todos los grandes escritores. Maurice Maeterlinck lo llama "poeta en prosa". Era un viajero infatigable, viajando especialmente por todo el Oriente. De ahí viene su fama de "Loti castellano". Pérez Galdós dijo que era "viajero paciente y seguro".

En sus libros de viajes es notable su arte de paisa--

jista. Uno de sus estudios es "La psicología del viajero". Pone vida y variedad a las descripciones que hace. Escribe para deleitar los sentidos.

Su obra, como su vida, es llena de variedad. Se cuentan 57 volúmenes de escritos suyos, además de los artículos en cantidad que redactó para los periódicos europeos y latinoamericanos. Trabajó para los periódicos de su país natal y se dice que ofreció unos artículos sin gratificación.

Sus intereses literarios son muy amplios, como buen periodista. Sólo hay que notar los títulos de algunas de sus obras para darse cuenta de la actividad de este hombre de letras:

"La nueva literatura francesa"; "Los diez mandamientos del estilo"; "Del amor, del dolor y del vicio" (1913); "Variations sur la vie"; "El Japón heroico y galante"; "La Grecia eterna" (1909); "La psicología de la moda" (1910); "Entre las ruinas del Marne" (1915); "Campos de batalla y campos de ruinas" (1916); "En el corazón de la tragedia"; "Sur le front anglais" (1917); "La sonrisa de la esfinge" (1918); "Los olmos que cantan y los olmos que danzan" --- (1922- con prólogo de Maeterlinck); dos novelas: "Bohemia sentimental", "Pobre Clown" (1920); su autobiografía novelada "300 años de mi vida"; "Diccionario ideológico para facilitar el trabajo literario y enriquecer el estilo" --- (con Alfonso de Sola- 1925). El Mundo Latino, editorial de

Madrid, publicó de 1919 a 1923, 26 volúmenes de las obras completas de Gómez Carrillo.

Podemos comentar aquí que un hombre como Gómez Carrillo hubiera contribuido mucho al periodismo de la Guerra Mundial segunda, con el gran conocimiento que poseía de los campos de batalla en Europa y la psicología del Oriente. Su estilo colorido hubiera contrastado con los reportajes casi prosaicos que se leían en los periódicos entre 1939 y 1945. Nos podemos imaginar a Gómez Carrillo, frente al terror de Hiroshima y Nagasaki. ¿Cuáles serían los pensamientos allí del autor de "El Japón heroico y galante"? Con toda seguridad él hubiera descrito aquella catástrofe con un arte sin igual.

De entre sus obras he escogido "La sonrisa de la esfinge" (con el subtítulo de "Sensaciones de Egipto), para un estudio de libro de viaje. Podemos comprender su punto de vista por medio de unas palabras de Eca de Queiros, citadas como prefacio del libro:

"Lo que hacía estos viajes tan fecundos como enseñanza, era su rápida y cariñosa simpatía hacia todos los pueblos. Nunca visitó países a la manera del detestable 'touriste' para notar desde lo alto y maliciosamente 'los defectos', ésto es, las divergencias de ese tipo de civilización media y genérica de donde salía y que merecían su preferencia. Fadrique amaba al punto las costumbres, las ideas, los prejuicios de los hombres que le rodeaban, y --

fundiéndose con ellos en su modo común de pensar y de sentir, recibía una lección directa y viva de cada sociedad - en que vivía."

Gómez Carrillo, pues, es un Fadrique que interpreta - con simpatía las civilizaciones del Oriente que presentan muchos misterios para el mundo Occidental. Su primera impresión de las grandes ciudades orientales es casi de desilusionamiento. Se esperaba los encantos de las "Mil y una noches" y cuan triste engaño fue el de ver la invasión occidental. Poco a poco sus ojos se acostumbraron a penetrar el velo oriental y se dió cuenta de que en realidad no era más que una fachada europea. Entonces pudo admirar con --- tranquilidad y paz del alma, las mil y una riquezas de Cairo. En el crepúsculo encuentra que "el alma del pueblo árabe se abre como una sensitiva".

Veamos con Gómez Carrillo unas escenas de la vida --- oriental: Los tipos orientales envueltos en sus amplios -- mantos, que pasan por las calles, soñando tranquilamente - sus sueños eternos. Los mendigos, los mercaderes, el contador de cuentos fantásticos, los niños comiendo pasteles. - Por todas partes se ve una "animación perezosa".

Critica al turismo, que por ir con prisas no ve nada. Egipto no se presta para prisas. Aun critica a su maestro Pierre Loti por pretender no encontrar allí ninguno de los cuadros que soñara. Para él, con su amor a los coloridos y las sensaciones, hay cuadros de encanto por donde mira. Su

oído es sensible para los sonidos: el arriero que lleva su caravana de camellos, el almuédano que llama a orar, los derviches que claman, los mendigos que imploran, los gritos de los verduleros, en fin: "la eterna música de la calle".

Sobre el regateo, costumbre que heredaron los españoles de los árabes y por lo tanto, parte de la vida en países de habla española, observa que en el Cairo "se compra por vencer, se vende por engañar, se regatea por regatear".

En esta rica tapicería, miramos los aspectos de la vida árabe. Hay mucho de misterioso, como la vida familiar de los árabes. El extranjero no puede penetrar allí. Pero puede contemplar las maravillas del arte, que son de una belleza extraordinaria. "Todo está hecho para Alá". Así es que se explican los cuidadosos detalles y la finura de los decorados en los palacios "encantados" y las mezquitas --- egipcias. Para Gómez Carrillo resulta una "fiesta de los sentidos".

La moral de Alá hace que se nivelen todas las clases sociales. Junto a los ricos y poderosos, andan los miserables. El Destino manda en la vida de esta gente y les da una resignación tranquila.

Gómez Carrillo observa que las egipcias más seductoras son las modestas. El europeo no tiene la oportunidad de observar el buen humor y la animación exuberante de ellas, según las memorias de la princesa Omán. Son inteligentes,

modestas y amorosas. Su "toilette" es una serie de actas - sagradas. Sus secretos de belleza pondrían avergonzada a la más "chic" parisiense. Las mujeres de los harenes, reciben una educación en el arte de ser graciosas, moduladas de voz, hábiles para la danza y el canto, instruídas en nociones de la gran sabiduría. Sus dueños no admiten los celos, así las ocultan de la tentación. Aunque parezcan pasivas se permiten correr riesgos y burlar las vigilancias. Y su alma es casi impenetrable.

Nuestro viajero nos da informes sobre la enseñanza en la Universidad coránica del Azhar. Los privilegiados estudian 6 años allí para salir a enseñar la buena doctrina a todos los pueblos mahometanos. Es gratuita, porque la costumbre exige que no haya obstáculos para el que desee ---- aprender. Estudian: 1. la Religión 2. la Jurisprudencia 3. la Lógica 4. la Retórica 5. la Gramática 6. las Matemáticas 7. la Geografía. Todas estas materias están basadas en el Corán.

Gómez Carrillo observó las costumbres de los coptos. Los coptos, convertidos al cristianismo por San Marcos, -- son considerados por la Iglesia Romana como heréticos. --- Ellos creen que Jesucristo tiene sólo una naturaleza: la divina. Conservan una liturgia de carácter oriental con curiosas semejanzas a la romana. Mezclan la religión con todos los actos de su vida. Siguen textos los sacerdotes en lengua que ya nadie entiende, pero ésto no tiene importan-

cia para ellos, porque es la lengua de la época gloriosa - del pasado. Los coptos encarnan el alma y las costumbres - del antiguo pueblo egipcio. Su filosofía es sencilla: Vi- - vir y soñar, vivir y gozar, vivir y esperar, el fin de la vida.

Lo que no pudo ver Gómez Carrillo en realidad, lo interpretó por sus lecturas de leyendas populares. Estudió - las supersticiones del pueblo, sus ideas de la moral, las diversas ideas religiosas, todo lo que pudiera ayudarle a penetrar el alma de Egipto. Y sentimos que deja ese país - seducido por sus encantos y con nostalgia por la antigua - civilización que llegó a dominar el mundo. Él cree que el egipcio vive feliz en la idea que no existe una suerte me- - jor en el mundo que la suya. Sólo un escritor de la sensi- - bilidad de Gómez Carrillo pudo lograr esta espléndida in- - terpretación de Egipto.

Escritores guatemaltecos de leyendas en el siglo
XX:

A. Carlos Samayoa Chinchilla.

De los escritores contemporáneos de Guatemala, hay -- cuentistas que estudian los mitos, las fábulas y las tradi- - ciones del "Popol Vuh" (llamado también "Popol Buj"). Car- - los Samayoa Chinchilla fue laureado en 1935 por algunos de sus cuentos de este tipo.

"Cuatro suertes" es una colección de leyendas y cuen-

tos que traducen para el lector moderno vocablos y usos de la tradición indígena. El primer cuento, el que da el título al libro, es el que menos tiene que ver con leyendas antiguas. Trata de un grupo de revolucionarios de 1837 que se juntan en una cantina "El gato negro". Una gitana les dice la buenaventura. A Rafael Carrera le dice que será -- "jefe de nación y hombre de juerza". Para José María Zepeda le espera la muerte. Los otros dos iban a figurar en la suerte de ellos. Pues, en 1839 se cumplió la buenaventura de la gitana, con las victorias de Carrera y la muerte en la batalla de Zepeda. Basado en personajes verídicos, el cuento tiene poco interés fuera de su sabor de color local. Está lleno de corrupciones de la lengua como: "cavalleros; melitar; beliar; salú; vos havís de estar; mijita; bues".

"María Candelaria" es un bosquejo de costumbres indígenas. Es la sencilla historia de una mujer que va a perder al hijo. En desesperación (aunque disimulada bajo la calma del indígena), manda ella por el curandero. Éste empieza la curación con una oración pidiendo el permiso de curar. Toma un huevo de gallina negra y se lo pone sobre el estómago del moribundo. De balde estas curaciones; muere el hijo. Hay un bonito simbolismo; la madre, que vendía pájaros para mantenerse. Al morir el hijo, los suelta ella. Vuelan hacia la libertad soltando canciones dulces.

"El brujo de Chitzajay" es una relación que hace un -

guatemalteco en una carta a un amigo europeo, de un suceso increíble. Un muchacho sirve de guía a un extranjero que va a Chitzajay. Le cuenta que allí hay un brujo de mucha fama. Hay hombres de nahual grande, (el animal que corresponde al alma) que se adueñan del espíritu ajeno. Al andar por el monte ven un león colorado. -Es Él- dice el guía. - Siguen hasta el lugar del brujo. Al llegar allí, el extranjero quiso que el brujo le indicara donde yacía el mercurio que buscaba. Ni por oro rompería el silencio de un secreto de su raza. (Aquí critica Samayoa a los ladinos que todo se lo quitan al indio, que sólo calla y espera). El brujo hace unos ritos, empezando con una oración mayence. Frente a una mesa con velas de cera, una imagen del dios, una botella de copal, y granos de maíz, reza el brujo. Pide apoderarse de un alma. Cuando está en una especie de éxtasis se oye un terrible grito desde el monte. -¡Cuidado, mapache! - grita el indito que servía de guía. (Mapache -- significa zorro negro). En la oscuridad aparece el león. - Coge al indito y lo muerde. El extranjero saca su rifle y pega un tiro. En el alboroto ha desaparecido el brujo. Pasan la noche velando juntos, el indito lleno de mordeduras y atormentado en los sueños. Al día siguiente se encuentra al brujo, ¡muerto de un 38!

"La leyenda del maíz blanco", cuenta que una india estaba bañándose en el río cuando oyó una voz que le decía - que consiguiera un alto varón. Le indicó una caverna donde

se encontró ella con un joven. Después le nació un niño. - Hubo hambre en el país. El Señor, padre de la joven, estaba enojado con ella y, atribuía el hambre a lo que ella ha bía hecho. Entonces sembró los dientes de ella, para que - creciera maíz "según el señor de los murciélagos le mandó".

"El arco de Balam Acap" es la leyenda del arco iris. El capitán legendario Balam Acap, disparó tres veces una - flecha al cielo para hacer que lloviera. Cayó una lluvia - copiosa. Entonces pidió Balam Acap una muchacha hermosa de esposa. Se le concedió. Luego desapareció él y murió ella. Quedó el arco de Balam Acap en el cielo como la sonrisa de la doncella que le alegraba el corazón al héroe.

La mejor composición de Samayoa es la que fue laureada en 1935, "La leyenda del Popol Vuh". Esto es un "ta----bleau" que representa la historia de la raza quiché. Al le vantarse el telón vemos a Tojil, el dios de la guerra. La escena es la ciudad de Gumarkaaj, rodeada de barrancas que la defienden contra el enemigo. Pasamos a la calle de los tejedores a la casa de un tejedor humilde, que vive solo. En el telar se está haciendo un güipil (blusa), para la mu jer de un tzotzil (noble). La religión rige todo. Hay que aplacar al dios del telar. Todo se prepara con cuidado: el algodón, los colores. El tejedor se siente orgulloso de su trabajo. Conoce las plantas que dan los colores. Conoce -- los diseños y los emblemas de 20 pueblos distintos. Dice - el tejedor que "cada cosa tiene su destino y el hombre no

debe alterar la costumbre". Explica los símbolos de los colores:

- Negro - la lucha; el hambre; malos días; años pobres; utensilios de guerra de obsidiana.
- Amarillo - la riqueza; el alimento; el maíz.
- Rojo - el triunfo; la sangre de sacrificio derramada por el sacerdote cuando se hierre; el esclavo; el prisionero.
- Amarillo chiltote (encendido) - los viudos.
- Azul de agua - los trajes de los reales.

Se le presentan dificultades para terminar el güipil y se vuelve demente el tejedor. Pero tiene 7 encarnaciones.

Escena segunda.

Un niño oye profetizar a un indio loco que el reino desaparecerá. Le pregunta a una india de dónde es. Ella responde que nada importa ante el futuro terrible, cuando vendrán hombres crueles a destruir el pueblo. (Todo esto se describe en un estilo lleno de poesía y misterio).

En Ziguan tinamit, pueblo de los barrancos, sobreviene la llegada de Tonatiú (Don Pedro de Alvarado) y sus guerreros. Balam (el jaguar), habla con la luna de Chicham. Ha visto un hombre blanco. Al verle quedó asombrado, pero el hombre blanco no. La luna indica quién es el hombre blanco - Don Pedro de Alvarado. Ha llegado el día

de 4 kat (4 de abril, 1524, según el calendario quiché). Los indios van a Ziguan Tinamit a buscar refugio porque se espera la destrucción del pueblo, por los guerreros blancos. Ofrecen sacrificios contra la calamidad que les ha venido. El niño que oyó la profecía del indio loco, ya es hombre. Él describe la historia de su raza quiché, en un libro sagrado.

El libro sagrado dice que hay un dios Gucumatz ("el hipo de los volcanes"), Corazón del Cielo. Los semi-dioses ordenan cómo y dónde han de vivir los animales. Aparece el primer quetzal, pájaro de la libertad. Los dioses que se han huído ante los "tehules" (españoles), han de volver. Todo esto lo cuenta el Elegido de la Raza. Ha terminado todo. Deja el libro sagrado y, cae una lluvia de estrellas sobre la tumba del historiador.

Escena tercera.

Doscientos años han pasado. Es 1688. La escena es Santo Tomás Chichicastenango (Chakihyá). La colonia recibe un nuevo gobernador. Allí hay un dominicano, Fray Francisco Ximénez, quien aprende el cakchiquel y el quiché. Humildes y silenciosos, los caciques cumplen con la fé cristiana. Entre los maizales conservan sus ídolos y sus ceremonias. Fray Francisco comprende los sentimientos de ellos.

Fray Francisco está dormido. Entra el brujo del envoltorio, enmascarado con la máscara de la humildad. Le dice a "Tatli", el fraile, que le trae el libro de la historia

de sus dioses. Ellos le aconsejaron hacerlo. Suavemente - el fraile explica la redención cristiana. El indio dice - que a su raza no le ha quedado más que esta historia. Vacila un momento el fraile, luego acepta el libro. Lo traduce al español. -Esta es la antigua verdad- afirma el in dio.

Así vuelven los dioses y reina de nuevo la alegría en tre los indios.

No es posible dar en esta breve reseña una idea gráfi ca de la interpretación de Carlos Samayoa Chinchilla respecto a las leyendas antiguas indígenas. Sólo puedo indicar que ha empleado el estilo sencillo y conciso del "Popol Vuh". Lo ha hecho admirablemente, con el arte de poeta.

B. Miguel Angel Asturias:

Poeta y tradicionalista de la Guatemala contemporánea es Miguel Ángel Asturias. Tiene una colección de "Leyendas de Guatemala" que incluyen las supersticiones del pue blo, las costumbres de los indígenas, en fin, muchos de los cuentos que aprenden los niños en esas horas encantadas, cuando las "chinas" los divierten con relatos fantás ticos. Su estilo es corto y gráfico. Coge muy bien el ambiente de la antigüedad y lo convierte en imágenes vivas. A veces se deja llevar a exageraciones de expresión, que

son de mal gusto. Sus metáforas con frecuencia son obscuras. Su principal valor es el de pintar cuadros con palabras.

"El cuco de los sueños" es el que hila cuentos. Según el hilador, las ciudades enterradas forman una escalera - donde suben imágenes de sueño, sin dejar huellas. Nos lleva muchos siglos atrás a las grandes ciudades de Palenque, Copán y Quiriguá. En Quiriguá los hombres son pintados de rojo, con un arete de obsidiana adornando la nariz. Las doncellas son teñidas con agua de barro sin quemar, simbolizando la virtud y la gracia. Llama el sacerdote a la puerta del templo. Se inclinan todos. Lamen la tierra para bendecirla. Se hace el sacrificio de 7 palomas blancas con cuchillo de sacrificio en forma del Arbol de la Vida. Acompaña la ceremonia, música de flautas que hace pensar en Dios. "El sol peina la llovizna de la mañana primaveral afuera, sobre el verdor del bosque y el amarillo sazón de los maizales".

En Tikal se preparan 300 guerreros y sus familias para abandonar la ciudad. Llevan los "chalchihuitls" (hilos con adornos de cristal y piedras, tallados por los amantes para sus favoritas). El último acto es el de extinguir la llama de los templos. Así quedan aun hoy, sombras y fantasmas en las ciudades antiguas.

"La leyenda del volcán" es la naturaleza hecha huma--

na. Cuenta que Cabrakan era un gigante que jugaba con las montañas. A consecuencia de su capricho, causaba los terremotos. Otro gigante era Hurakan. Era el gigante de los vientos según la creencia quiché. En "un día que duró muchos siglos" hizo huir a todos los animales.

"El tesoro del lugar florido" es también leyenda del volcán. El volcán es oráculo de la paz y de la guerra. -- Cuando está nublado, anuncia la paz y, despejado profetiza la guerra. Llegan los blancos a buscar el tesoro de oro. Pero el tesoro del lugar florido, es tapado por el volcán de la invasión.

"El sombreron" es el mejor cuento de esta colección de Asturias. Había en la antigua Guatemala un monje, entre loco y artista, que resultó víctima del diablo (el Sombbrero)n). Un día estaba rezando, cuando cayó en su celda, la pelota de un niño que jugaba en la calle, cerca del convento. Encantado, el monje empezó a jugar con la pelota. Sentía deseos de saltar como la pelota. Asemejaba la pelota con la tierra en manos del Creador. Distráido de sus oraciones, está jugando locamente con la pelota cuando viene el niño por ella. El monje la deja caer y se abre en forma de sombrero)n. El diablo se apodera del asustado fraile. Un ratito de distracción de sus deberes religiosos fue su ruina. Esta sátira de Asturias, da valor al libro.

C. Rafael Arévalo Martínez.

Desde 1926 ha sido Rafael Arévalo Martínez director de la Biblioteca Nacional de Guatemala. Nació en 1884 en Guatemala y sigue viviendo allí. Es el escritor que más promete para las letras guatemaltecas de nuestros días. Casi todos los autores que hemos estudiado, se han preocupado principalmente por las leyendas y la historia. Ninguno ha demostrado la originalidad de Arévalo Martínez. Su obra no está limitada a épocas pasadas, ni al presente. Es modernista de la escuela de Rubén Darío. También tiene influencia de Edgar Allan Poe. Se ha distinguido por una especie de novela corta, en que ve una semejanza psicológica entre los hombres y los animales. Ha creado el hombre-perro, la mujer-leona, el hombre-caballo, el hombre-tigre, con una sensibilidad muy aguda. Menos conocidas, pero también de mucha originalidad, son sus novelas que pintan un país de Utopía. Arévalo Martínez es el nombre más conocido de la literatura guatemalteca actual.

Sus obras principales son: "El hombre que parecía un caballo", (1915), retrato del hombre-caballo; "El señor Monitot"; "Las noches en el palacio de la Nunciatura", -- que contiene el retrato del hombre-puerco; "Manuel Aldano (La lucha por la vida)"; "El mundo de las maharachías"; "Viaje a Ipanda".

I. "El empleo de un año"

Una selección de "El señor Monitot" es un cuento del tipo de las "Mil y una noches", de la tradición de Darío: "El empleo de un año". Arévalo Martínez es dotado de mucha sutileza, de una sátira muy fina, de un vocabulario exquisito en este cuento de fantasía. El Rey de la Leyenda reunió a los aspirantes para la mano de su hija, la Princesa. Primero llegó el Príncipe Negro con sus guerreros. Luego, al son de música melancólica, un rey asiático con su séquito extravagante. Se presentaron tres príncipes más. Con mucha ceremonia los recibió, el hermano del rey. Éste era ambicioso. Todos fueron presentados al rey con mucha formalidad. En esos momentos solemnes se oyeron unas risas locas que penetraron agudamente en la sala de la audiencia. Entró el Príncipe de las Islas Azules, molesto vecino del imperio de la Leyenda. Venía acompañado de un paje rubio, en realidad una mujer disfrazada. Era pretendiente para la mano de la Princesa. Fueron conducidos los aspirantes a la presencia de la princesita. Se abrió un velo y quedaron asombrados todos con la visión de la linda chicuela. El Príncipe Azul no podía ocultar su admiración. Entonces el rey anunció que ella se casaría con el que mejor empleara un año. Al año, deberían volver a reunirse en las fiestas del granado en flor, para dar cuenta de lo que habían hecho. Partieron todos, cada uno seguro de que él ganaría.

Justo al año volvieron todos en las fiestas del grana

do florido. Faltaban el hermano del Rey, que estaba en -- una prisión de estado, a causa de su ambición de coger el cetro del reino, y el Príncipe Azul. El hermano del Rey, había calculado que saldría vencedor en el concurso si pu diera reemplazar al Rey. Tomaron la palabra los 5 preten- dientes en turno riguroso. Contó el Príncipe Negro de sus conquistas de bajo Egipto, Etiopía y Argelia. El rey asiá- tico dió cuenta de cómo había fomentado las artes y las - ciencias durante el año, fundando un Colegio de Sabios. - Luego recitó un poema de 16 cantos compuesto en honor de su amada princesa. Duró 3 días la recitación, no sin que comentaran algunos que la composición no era suya, sino - de tres sabios. Al final fueron decapitados los tres cola- boradores como medida de precaución.

Siguieron los tres otros aspirantes con unos cuentos fabulosos. Declaró el Rey que la Princesa elegiría. Entró ella desde su aposento, en compañía del Príncipe Azul. Re sultó que durante **el** año, este aspirante había procurado hacerse amar de la princesita. Grande era la cólera del - Rey al saber ésto. La niña callaba ruborizada. Furiosos - estaban los rivales.

El rey asiático pidió permiso para hablar. Felicitó - al Príncipe Azul, obsequió regalos de joyas preciosas a - la Princesa, declamó un largo poema en honor del vence--- dor, y se despidió. Hubo protestas de los tres rivales, - que declaraban que no se podía burlar de ellos. Uno se ha

bía perfeccionado en toda clase de "sports". Declararon - que tomarían su venganza.

Intervino el Príncipe Negro a la protección de ellos. Hizo amenazas al Príncipe Azul, y, con muchas reverencias, se retiró con los vencidos. Como regalo de boda, le concedió al Príncipe Azul una de las provincias conquistadas - durante el año, el Congo belga. "Era su desquite real".

Esta es una magnífica sátira y crítica de los pretensiosos. Emplea un vocabulario exótico y novelesco. Arévalo Martínez usa los simbolismos, sonidos y coloridos de - un modernista. Su estilo es fácil y lleno de humorismo.

II. Selección de "Las noches en el palacio de la Nunciatura".

Esta obra fue escrita en 1927. Uno de los retratos de caracteres repugnantes aparece aquí. Es el del hombre-puerco. Arévalo Martínez tiene un ojo penetrante para encontrar los parecidos entre los hombres y los animales. Es - una especie de fábula al revés. La imaginación y la maestría de Arévalo Martínez para dibujar retratos de hombres sensuales, están perfectamente expuestas en esta selección.

Entramos en la casa del poeta, Manuel Aldano, hombre de 2 polos de alma: la lujuria y el terror. Ha pasado un día paradójal, puesto que siente que tiene que morir. Los

fuertes dolores causados por una extracción de dientes, - le hacen sufrir de tal manera que casi se muere del dolor. Este hombre de sensualidad, ha cogido el hábito de leer obras religiosas, como para equilibrarse. Está leyendo "Las moradas" de Santa Teresa, recordando las palabras de su confesor en su última confesión: -No me extraña su unción al leer "Las moradas". La iluminada de Ávila es -- una viva llama, es un vino embriagador que embriaga a los hombres del amor a Dios-. (Muy bien conocería el confesor el alma del poeta!).

Estando embebido el poeta en su lectura, llama a la puerta su joven esposa Andrea. Presenta al señor que ha llegado de visita: José Meruenda. Al poeta siempre le había hecho este joven la impresión de algo entre fresco y grotesco. Más tarde contándole esta impresión a un amigo, le dijo el amigo: -Bah, déjese de cuentos, Aldano. ;Diga sencillamente que Meruenda tenía cara de nalgas!- Siempre que Aldano quería describir a su huésped, acudía a esa expresión.

Meruenda, estaba en apuros de finanzas. No podía pagar su cuarto del hotel. Aldano inmediatamente le ofreció su casa por 20 días con la condición que no fueran más. -Agradecidísimo, Meruenda hizo tres cosas: Dió una zapateada en el aire; cantó la Salve Regina en voz de cuello, -- hasta que salió toda la familia a oírle; dió una gran carcajada que hizo reír a todos. Les pareció muy gracioso. -

Fue en seguida por sus cosas al hotel.

Los primeros días de su visita, quedaron todos encantados de él. Se reía mucho, saltaba, jugaba con los chicos, cantaba cantos religiosos. A la mesa le dieron el puesto de honor. Aldano comía poco. Meruenda comió como bárbaro, hasta dar susto a todos los niños que creían, iba a acabar con todo y postre.

Salió la avidez bestial del huésped, en una comida cuando Andrea repartió el asado entre todos. Meruenda engulló su porción, luego puso ojo de ave de rapiña en el pedazo que tenía Andrea. La perfecta anfitriona, se lo ofreció. Lo arrebató él y se lo llevó a su boca de caníbal. Toda la comida fue una serie de glotonerías.

Una noche Aldano llevó a Meruenda al Teatro Abril a ver una comedia. Su conducta allí fue escandalosa. Soltó una carcajada que contagió al público, aun al protagonista de la comedia. Éste se olvidó de su papel y empezó a dar carcajadas. Desde entonces empezó la nueva época de "antes de la carcajada o después de la carcajada".

A los 17 días de su estancia, Andrea ya no lo puede soportar. Lo encuentra en la sopa, le quita el sueño. Se había quejado al esposo del comportamiento de Meruenda. Había contestado éste - 20 días pasan pronto. Una noche cuando ya estaban acostados oyeron unos gemidos terribles. Abrieron la puerta y encontraron a Meruenda de rodillas que gritaba - ¡Piedad, misericordia para mí! - ¿Qué -

pasa?- preguntó Aldano. - ¡Allí! - contestó el aterrizado huésped. Se desmayó Andrea, luego cobró valor el poeta y ordenó a Meruenda, que estaba en sopor de idiota, -¡Fuera de aquí! A empujones lo llevó a su habitación.

Cada vez que Aldano lo encontraba en la calle, sentía la sensación de su hocico de bestia. Meruenda siempre llevaba frutas y otras cosas (reloj de oro, jabones, etc.) - que decía que eran regalos del barbero, del señor Arzobispo, del Presidente. Todos se preguntaban, cómo era eso.

Al fin, un día que estaba cantando Meruenda en voz alta el Dies Irae, pasó un amigo a casa de los Aldano. Les aconsejó que desconfiaran de su huésped. Él lo había visto robar en el hotel. Todo ésto en mucha confianza.

Tres días después se puso Andrea en estado de guerra - al ver que Meruenda llevaba unas medias de seda que le había robado. Azuzó a su marido para que le recordara al -- huésped que ese día se vencían los veinte. Éste parecía - haberlo olvidado, sin nada de vergüenza.

Por fin salió de la casa, dejando pocos recuerdos gratos.

III. "El hombre que parecía un caballo".

Este retrato de un tipo insincero y materialista se -- considera lo mejor de Arévalo Martínez. En exquisita prosa escribe en tono satírico sobre este hombre. Se dice -- que es el retrato de Barba Jacob, poeta colombiano que muya

rió hace unos dos años. Sigue la idea del hombre-animal. El cuento es fantástico, sutil y además un estudio psicológico excepcional.

El señor Aretal, el hombre-caballo, estiraba el cuello como caballo. Se resbalaba del pie izquierdo y se caía como caballo, sus ancas casi tocando el suelo. Gesticulaba, y, sentado contando sus piezas de oro, de repente movía los brazos de la misma manera que el caballo de pura raza cuando mueve los cascos.

Miraba como caballo, inclinando la cabeza y volteando la al lado como caballo. Su cuerpo temblaba como caballo brioso. Se embriagaba por su propia palabra.

En las fiestas elegantes, se portaba como caballo de circo, contando chistes, dando coces en lo que decía. Inquieto, se acercaba a las mujeres, la cabeza bajada hacia un lado. Reflejaba el espíritu de su acompañante. Este tipo amoral, reflejaba el espíritu bajo. No era delicado, ni tenía pudor. Nunca logró tener amigos, sólo camaradas.

Se acercaba a una bella dama, hacía gestos elásticos, luego andaba a trote por toda la sala. Era materialista, grosero, en fin, un hombre dotado de muchos talentos, pero sin moral, como un animal.

El señor Aretal componía versos. El señor que sentía estas impresiones de él se asomó al alma del señor Aretal. Era un pozo donde no se veía el fondo. De repente sintió un cambio. Había aparecido una mancha en aquella -

figura. Ya no veía un hombre completo, sino uno que reflejaba el alma de otra persona. Así se perdió el encanto.

Este estudio psicológico de Arévalo Martínez es penetrante. Es la curiosa psicología de encontrar carácter -- zoológico, al hombre que es un ser incompleto. En lo físico y en carácter le faltaba lo humano. Sin embargo, existe cierta simpatía por este ser, medio hombre, medio animal.

Otros tipos que estudia Arévalo Martínez con ojo agudo son el hombre-elefante, el señor Monitot, que se balanceaba como elefante. La señorita Eguilaz, la palomita regordeta que llevaba siempre plumas blancas. El novio de ella, Reinaldo, es el hombre-serpiente, de ojos hipnotizadores como los de serpiente. Don José Vargas, el caudillo, vestía trajes de lino blanco; era cruel, el tigre entre los hombres.

"El trovador colombiano" sigue esta curiosa psicología de semejanzas con animales. Este tipo era alma pura, alma leal. Pero era bohemio, que pedía pan. Buscaba al -- compañero como un perro busca alimento.

Hay varias clases de perros: el de adorno que no sirve más que para dar gusto a los ojos; el perro de presa, que es el más útil; el perro artista, un can trovador; y el perro degenerado. Éste besa la mano que le pega. No -- tiene orgullo. Todos los perros son tan humanos que están divididos en razas, como el hombre. Su comportamiento es

análogo al de los hombres. Lo que humaniza a los animales, es el amor.

Se dice de los perros que "piden pan nuestro de día - en día para quedar necesitados de pedir lo mismo mañana". Esto es muy humano a la vez. El hombre no puede vivir de sí. Busca apoyo en otros seres humanos para completar su vida. O busca el cariño de algún animal, faltando el compañero humano.

Arévalo Martínez no se propone pasar juicio sobre el - hombre. Presenta unas impresiones para que el lector sa-- que el valor que encuentre a estas descripciones sutiles. El tono de crítica es muy suave, casi imperceptible. Con este nuevo estilo de describir a la gente, ha contribuído con una obra sólida a la literatura hispanoamericana y a la guatemalteca en particular. Se espera que siga escri-- biendo para el enriquecimiento de las letras centroameri-- canas.

IV. "Viaje a Ipanda".

Novelas de mucha originalidad son "El mundo de los ma-- harachías" y "Viaje a Ipanda". Arévalo Martínez, ha estu-- diado "La república" de Platón, la "Utopía" de Moore y -- "Viaje a Icaria" de Cabet. En la misma tradición presenta sus ideas de tierras idealizadas, donde se practicaban -- principios de la democracia perfecta.

En el continente imaginario de Atlán, vivían los maha

rachías que formaban parte de la Sociedad de Naciones. La razón de ellos era muy lógica. No eran hombres del género humano de nuestra concepción, sino hombres de cola. No era fácil que aceptaran lo desconocido sin esfuerzo. Usaban el idioma mundial adoptado por la Sociedad de Naciones. Tenían ideas de armonía para todo en la vida. Por su comunidad de intereses, era raro que no existiera la armonía. Producían para comerciar con Ipanda, otra tierra de Atlán. Una pregunta tonta era para ellos "una pregunta -- sin cola". El jefe Mahma Arón siempre estaba rodeado de sabios. A pesar de todo esto tenían sus defectos. Uno era el excesivo amor a los hijos. Consideraban al hombre sin cola como una especie mutilada. Entre ellos la mujer era parte del hombre y viceversa. Allí se perdía el sentido de la tierra. El ambiente de este cuento fantástico era como de embrujo. Esta novela es una sátira franca de la sociedad del mundo actual.

"Viaje a Ipanda" presenta otra de las tierras ideales. Hernón era el jefe de Soler, estado de Ipanda. Invitó a un extranjero, a visitar Soler, para darle consejos. Allí encontró una ciudad moderna y ordenada. Muchos inmigrantes fueron a Soler cuando la liga, La Sociedad de Naciones, levantó barreras raciales y aduanales. No seguían lo que mandaba la Liga tal como lo exigía la disciplina de los maharachías. Los ipandeses tenían siempre sus al--

mas en las palmas de sus manos. Eran seres de almas sencillas.

Hernón tenía dos hijos. La hija Seda era el prototipo de la joven. Era una criatura de belleza poética. Bolisario era el Presidente del Consejo de Ministros. Llegó a su alta posición por medio de fraudes, pero había nacido para gobernar. Había una mujer mala en esa sociedad, Co--ta, la mujer sensual.

Ipanda tenía leyes muy avanzadas. La ley mandaba el progreso y disminuía la pobreza. Para igualar la economía, no se permitía poseer más de 2 millones de "enandas". A la "Era de Complicación" siguió la "Era de Simplificación", cuando la Liga quitó lo que pesaba a la civilización, según ellos.

En Ipanda había una jerarquía para administrar la justicia. Consistía en el juez, el maestro y el obrero. La justicia se administraba eficaz y rápidamente. En la Facultad de Derecho, se enseñaba que se debe todo "a la inteligencia, no a la memoria". Todas las clases sociales aceptaban esta justicia social.

Había reglamentos sobre la enseñanza. Se enseñaba a los niños por medio de objetos que conocían. Por ejemplo, jugaban al comercio, para tener un conocimiento práctico. De los 5 años a los 10 años era obligatoria y gratuita la enseñanza de los hijos del obrero. Para los que poseían aptitudes excepcionales, había becas entre la edad de 10

a 15 años. Luego otras becas, entre 15 y 20, 20 y 25. Se reconocían diferencias sólo en las mentalidades de los jóvenes. Así resultaba la sobrevivencia de los más aptos. - Seda, era maestra gentil de los niños ipandeses. Decía - ella- Enseñar es amar, porque amar es conocer- Ella representaba el nuevo humanismo. Su vida era impersonal. Creía en facilitar la enseñanza, sintetizarla. Los cursos se reducían a lo más necesario. No terminaban los estudios después de tantos años, porque los ipandeses, comprendían -- que hay que estudiar toda la vida. El hijo del zapatero - podía cursar Derecho igual como el hijo del gobernante. - El método inductivo de enseñanza producía resultados efectivos.

Ipanda pertenecía al Congreso Internacional del Trabajo. No aceptaba la explotación egoísta. Los jóvenes de 15 a 20 años de edad, tenían que prestar servicio manual en tierras comunales del Estado. Para adultos había ley de - trabajo; todos tenían que compartir los trabajos pesados de la tierra. Después de los 5 años de trabajo obligatorio para el Estado, era voluntario. El Congreso condenaba la huelga general que paraliza los servicios públicos. -- Participar en la huelga era voluntario. Para resolver una huelga, el Ministro del Trabajo, era señalado para decidir los modos de llegar a una resolución justa. Cada uno hacía el trabajo según su salud y vigor, afirmado por los médicos.

Sobre el matrimonio: los contratos, eran un acto civil que se podían deshacer tan fácilmente, como se habían contraído. Desde jóvenes, quedaban prometidos para el matrimonio. Si estaban bajo el servicio manual obligatorio, el Estado los sostenía al casarse. Los ipandeses veneraban el matrimonio y la vida familiar. La maternidad se regularizaba por métodos científicos. Igual eran los derechos y las oportunidades para el hombre y para la mujer.

Los derechos civiles eran iguales para todos. Todos tenían el voto. Pero se reconocía que hay límites a la libertad humana, para llegar a un ideal de justicia.

Los ipandeses usaban la lengua universal que era propia de Ipanda. Habían hecho muchos adelantos en la medicina. Creían que el admitir el dolor era falta de dignidad. Hay semejanza aquí con la secta de "Christian Science", - fundada por Mary Baker Eddy. Tampoco admiten ellos que el ser humano pueda fracasar. Ellos viven del idealismo. Y a veces esta fuerza de voluntad los lleva al fracaso.

En Ipanda había comercio libre. El único límite era las exigencias del trabajo vital para el Estado. Fuera de eso, el comerciante no tenía restricciones. Por la comunidad de intereses, el pueblo y el Estado eran uno. Al dueño de propiedades, la única demanda era la de dar cuenta al Estado de las compras, ventas y el consumo de artículos de producción.

La filosofía ipandesa aseguraba que una nación no pue

de aislarse. Tiene que unirse a las demás naciones para combatir las fuerzas de destrucción. El gran peligro es la rivalidad de armamentos que conduce a las guerras destructuras.

Otros elementos de enlace para la raza humana, según los ipandeses, eran la unidad de ciencias y de arte, por medio de un sistema universal de bibliotecas. Los siete libros de la literatura universal se intercambiaban entre todos los estados. Cada estado tenía 3 ejemplares en su biblioteca. Relacionado con esa idea, estaba la de la Unión Postal Universal, formada por la Liga. Se simplificaba el intercambio comercial y cultural, por medio de una unión de vías.

La democracia ipandesa se practicaba aún en los tratos sociales. En una reunión, el huésped tenía el derecho principal de elegir la forma de diversión. El concepto de la moral era pura. Se permitían las comunidades religiosas y se reconocía el voto de pobreza.

Concluimos este estudio de "Viaje a Ipanda" con unos comentarios de resumen. La tesis de Arévalo Martínez en esta obra es clara: La simplificación, la nivelación de la sociedad y la unión, son los ideales que buscamos en este mundo trastornado. Los ideales nunca llegarán a realizarse, por supuesto, pero podemos sacar de ellos muchos ejemplos que mejorarán la situación universal. Esta crítica de la política y del sistema social del siglo XX, podría

servir como estudio básico para los legisladores en cuyas manos reposa el destino humano. Arévalo Martínez ha contribuido a una obra muy oportuna de la literatura contemporánea.

Conclusión:

El propósito de este estudio de varios autores guatemaltecos, ha sido demostrar que sí existe una literatura en Guatemala que es propia del país, digna de la lengua castellana en que está escrita.

Hay críticos de esta literatura, que dicen que no se ha contribuido mucho en el campo literario en Guatemala desde los tiempos de la Pre-conquista. Es cierto que, como sucedió en todas las colonias de España, los primeros años fueron una imitación de la literatura española, o fueron obras de menor valor. Las crónicas, los libros de catecismo, y los libros de mediación, escritos en Guatemala, después de la Conquista, son muy parecidos a los de cualquiera de los países conquistados en el siglo XVI. Los autores son peninsulares, no son guatemaltecos. Tiene razón Luis G. Urbina, cuando dice que "el hablar español hace pensar a la española". Sobre todo durante la época cuando España trataba de hispanizar a sus colonias.

Hay varios factores que contribuyeron a formar una literatura nacional. Los frailes empezaron a introducir palabras indígenas, o americanismos, que dieron un carácter especial a las letras guatemaltecas. La Real y Pontifi-

ficia Universidad de San Carlos Borromeo, tuvo gran influencia en el desarrollo cultural. La introducción de la imprenta en 1659, abrió paso para que pudiera gozar un público más amplio de la literatura española o nacional. El Tribunal del Santo Oficio, censuraba los libros. La Sociedad Económica de Amigos del País, formada por los intelectuales del tiempo (siglo XIX), fomentaba la cultura.

Lo que importa en una literatura, es lo castizo, como decía Unamuno. Con esto en la mente, he escogido las obras que me parecieron las más castizas. Un José Milla, es el intérprete de su pueblo, sin dejar de tener interés para el extranjero que busca lo típico y lo fundamental de ese pueblo.

Hace relativamente pocos años, que el mundo ha abierto los ojos al interesantísimo estudio de las antiguas civilizaciones americanas. La mayá-quiché fue una de las más avanzadas en cultura y arte. La tradición de esta raza está en todo lo que se escribe en Guatemala. Esto, y la grandeza de la naturaleza, que ha dado a Guatemala paisajes que rivalizan con los más bellos del mundo, se refleja en la literatura. La combinación de estos factores étnicos y los de la naturaleza, con la cultura española, ha formado la vida de ese pueblo.

Que son pocos los guatemaltecos que han producido obras literarias netamente guatemaltecas, no lo dudamos.

Pero el valor está en la calidad de la obra, no en el número. En la poesía quizá los resultados son más brillantes. En la prosa hemos visto que existen obras de mucho valor, y obras de valor mediano.

Milla, Mencos Franco, Gómez Carrillo y Arévalo Martí-
nez, merecen ser mejor conocidos. Es mi esperanza que este estudio sirva para que se conozcan más en México y en Estados Unidos. No dudo que hay mucho que esperar de la juventud literaria de Guatemala para el futuro.